



AÑO VII N.º 298
de julio de 1936

Se publica con este número el
SUPLEMENTO ARTÍSTICO

La linda estrella española
Raquel Rodríguez en la película
la Cifesa «la reina mora».

30
años

Un film de JAMES CRANE
de Catalunya

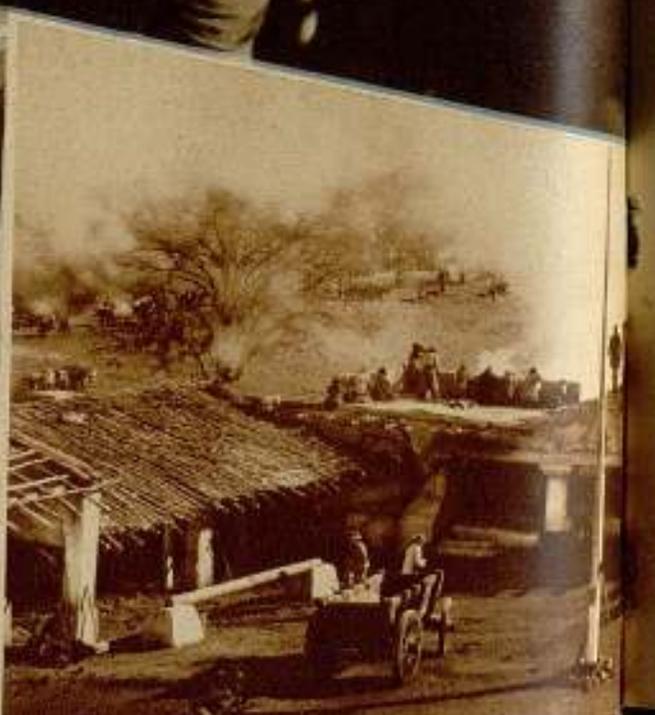
Oro en el Pacífico

LA MÁXIMA EPOPEYA
DE LA HISTORIA DE
NORTEAMÉRICA

Edward Arnold
Lee Tracy

Binnie Barnes

Es una película Universal



C
seg
era
tod
cia
un
hon
191
vos
ció
fies
bid
pos

L
a
e
illi
vac
das
me
«Co
má
mul
por
el
en
de

I
tr
pro
das

C
Cas
del
fué
tam
Alb
dur
bo
ran

C
Har
mos
feli
no
ría
ella

PANTALLA RETROSPECTIVA

LA CINEMATOGRAFIA HACE DIECISIETE AÑOS

CHARLOT, el genial Charles Chaplin, dedicábase hace diecisiete años a perseguir judicialmente a sus imitadores. No era todavía el actor quintaesenciado que todos conocemos; más, aún así, sus actuaciones le reportaban la bonita suma de un millón de dólares anuales. «Armas al hombro» era la película que realizaba en 1919 y se estaban haciendo los preparativos para filmar aquella su genial producción muda «El chico», que puso de manifiesto toda la gama sentimental que, sumada, ha vertido en su última película «Tiempos modernos».

La cinematografía comenzaba en 1919 a definirse y a mostrar sus grandes posibilidades. David W. Griffith, el genial director y al que tanto debe el séptimo arte, descubridor del primer plano, lanzaba al mercado una de sus mayores realizaciones. «Corazones del mundo» fué una película magnífica que logró llegar al alma de las multitudes por sus valores descriptivos y por su humanidad manifiesta, superándose el autor de «El nacimiento de una nación» en la presentación y detalles sentimentales de la obra.

¿La actriz más elegante de Hollywood en 1919? Kitty Gordon, que en tal año protagonizaba la película «Órdenes robadas».

¿Y quién no recuerda al célebre atleta Castellani Tiberio, el Ursus incomparable del «Quo Vadis?». «Voluntad que vence» fué otra de sus películas y en ella admiramos por vez primera a su guapisima hija Alba Tiberio, que fué huésped de Barcelona durante varios meses y que protagonizaba la película a que hemos hecho referencia.

Charlot contraía matrimonio con Mildred Harris. Que no fué dichoso todos lo sabemos. El gran bufo no ha nacido para vivir feliz en la calma de un hogar. Sus esposas no han logrado comprender las inquietudes de Charlie y él, quizás, tampoco las de ellas. Y es que, en realidad, hombres y

mujeres llegamos a comprendernos muy pocas veces.

En aquellos tiempos las estrellas se velan asediadas continuamente por los agentes de contratación y dióse el caso peregrino de que Mary Pickford fué demandada ante los tribunales, por Mr. Wilkening, que fallaron en favor de ésta teniendo que abonarle la gran actriz la bonita suma de cien mil dólares en concepto de corretaje.

En cuaresma todos los años se han venido presentando diferentes versiones de la tragedia del Gólgota. El teatro El Dorado nos presentaba en 1919 una de la «Pasión y muerte» mejor realizadas durante el período mudo.

Douglas Fairbanks se divorciaba de su primera esposa.

William Farnum, que en aquella época era uno de los actores de más renombre, representaba el papel de Jean Valjean, en «Los miserables», admirable película de la que la afición guarda gratos recuerdos.

John Barrymore cautivaba a las mujercitas en «Arsenio Lupin». No era sólo el perfil perfecto del gran actor lo que le granjeaba admiraciones. Su desenvoltura ante

la cámara, la elegancia de sus modales y los personajes que representaba fueron el acelerador de los latidos femeniles que vieron en él el príncipe de los ensueños de la juventud.

La americanísima Mae Murray triunfaba plenamente en «La aventura». Pocas actrices cinematográficas han logrado interesar tan profundamente al público como Mae Murray. Inquieta, jovial, alegre y pícaro; su rostro, muy fotogénico, estaba lleno de un atractivo encantador y sus ojos claros, atrevidamente ingenuos, llegaron a despertar pasiones profundas entre sus admiradores.

Eduardo Zamacois vió su novela «El otro» filmada. La producción nacional hacía pinitos de cuando en cuando, atreviéndose con las del calibre de la indicada. La interpretación corrió a cargo de Blanca Valoris, Ramón Quadreny, José Balaguer y Leandro Cinca, habiéndose reservado el papel de protagonista el propio autor Eduardo Zamacois.

Films Selectos

Salc los sábados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre, 375 - Semestre, 750 - Año 15

AMÉRICA Y PORTUGAL

Trimestre, 475 - Semestre, 950 - Año, 19

Nombre

Calle núm.

Población Prov.

Desee suscribirse a FILMS SELECTOS por un trimestre—semestre—año. (Táchese lo que no interesa.) A partir del día 1.º El importe en le remito por giro postal número Impuesto en o en sellos de correo. (Táchese lo que no interesa.)

(Firma del suscriptor)

de de 193...

(Fecha)

De unos a otros

PUBLICAREMOS en esta sección las demandas y contestaciones que nos envíen los lectores, aunque daremos preferencia a las referentes a asuntos del cine. Los originales han de venir dirigidos al director de la sección, escritos con letra clara, a ser posible a máquina, y en cuartillas por una sola carilla, firmados con nombre, apellidos y dirección de los que las envíen, e indicando si lo desean (aunque no es imprescindible) el seudónimo que quieran que figure al publicarse. No sostendremos correspondencia ni contestaremos particularmente a ninguna clase de consultas.

DEMANDAS

2240. — El príncipe Wronoff pone a la disposición de los lectores de esta revista los siguientes folletines de las novelas *El valle de los hombres silenciosos*, los números 1, 2, 3, 4, 5, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30 y 31; de *Los amores de Justo Valeriano*, 1, 2, 7 y 9; de *Papaño, pícaros largos*, 4, 6, 9, 10 y 12; de *El padrino de boda*, 3 y 17; de *Quién es él?*, 2, 11, 18, 20, 21, 25 y 30; de *Enrique García*, Ramo de Hilbo, Madrid.

2241. — Dos del Sahara dicen: Al dirigimos a la amena revista española FILMS SELECTOS, saludamos primeramente a su director y luego a las simpáticas lectoras y amables lectores, tan amables y atentos, que no dudamos que habrá alguna por lo menos que, usando de su buen corazón, se digne responder de las fotos

El día 15 de cada mes sale

PROYECTOR

de Stan Laurel y Oliver Hardy, por lo que quedaremos altamente agradecidos y satisfechos.

Por último, y no queriendo serles muy extensos con nuestra demanda, deseamos correspondencia con señoritas de diecisiete a veinte años. Pueden disponer para cuanto gusten de estos dos maridos.

Su dirección: Cabo Rafael Carriñosa Miguel y corneta Esteban Barrial Rodríguez, Compañía disciplinaria, Desierto del Sahara, Cabo Juby.

2242. — Dos mujeres desearían que algunas lectoras o lectores de esta revista les envíen la letra del tango *Cuesta abajo* y el fox de la película *Así ama la mujer*, en español.

Dirección: Rosalía García y Concepción Gurech, Avenida de Cataluña, 78, Santa Coloma de Gramenet (Barcelona).

2243. — ¿Podrá ser dirigida por primera vez a los lectores de FILMS SELECTOS, rogándoles si hoy alguno que pueda proporcionarle la letra del tango de la película *Volando hacia Rio Janeiro*, que cree tiene por nombre *Orquídeas a la luz de la luna*.

También desearía tener correspondencia con lector aficionado al cine.

Dirección: Avelina Fuentes Isabel, San Olegario, 14 bis, 3.º, 2.º, Barcelona.

2244. — María Ruiz expone: Tenemos entre amigos una enenada política, con apuestas, acerca de un asunto léxico, y ya que somos constantes lectores de esta revista, rogamos a los lectores que están documentados acepten el arbitraje que les proponemos y tengan la amabilidad de contestar a este caso concreto.

La cámara tomavistas de película que fotografía y recoge movimientos de extraordinaria velocidad, como el vuelo de una paloma o el salto de un obstáculo, por un caballo de carreras (para después ser proyectados en la pantalla de forma lenta, hasta el punto de verse subir y bajar el ala de un pájaro en vuelo) ¿es especialmente construida o este efecto, o sirve una cámara corriente de las que se utilizan para filmar una comedia o drama, añadiéndole dispositivos especiales, como objetivos, cremalleras, etc.? ¿Hay falsa película negativa especial supertrápana para esta clase de velocidades?

2245. — Carmelitas pregunta: ¿Habrá algún amable lector que quisiera enviarnos fotografías de mis artículos preferidos Lillian Harvey, Kate de Nagy, Marlene Dietrich y Greta en algunas de sus películas, y las de George Lewis y George O'Brien?

Como no tengo fotos que ofrecer, ofrezco mi eterno agradecimiento.

¿Habrá algún lector que quisiera sostener correspondencia conmigo?

Mi dirección: Carmen Díez Eslava, Cristo Epátemis, 15, Málaga.

2246. — Un audaz aficionado al cine dice: ¿Habrá algún amable lector a lectores de la revista cinematográfica FILMS SELECTOS, que me pueda proporcionar las fotografías de Dolores del Río, Charito Leónis, Loretta Young e Ida Lupino?

Al mismo tiempo desearía sostener correspondencia con algunos simpáticos lectores de esta revista.

Dirección: Teodoro Azcona, Base aérea de Tetuán (Marruecos).

2247. — Tres caballeros de frac desean saber de los simpáticos lectores de esta gran revista la letra de la canción que canta José Mejías en su película *Un capitán de corosos*.

También desean sostener correspondencia con lectoras mujercitas.

Pueden dirigirse a las simpáticas direcciones: Magín María, Cuartel de Marinería, Arsenal; Israel Fernández, Fusileros de la Armada; y Francisco Grau, Palma, 20, duplicado, Cartagena (Murcia).

2248. — Estudiante amante del séptimo arte se dirige a los lectores de este simpático semanario, por vez primera, para que le contesten por mediación de esta sección los datos biográficos de Mary del Carmen y Martha Eggerth, así como la dirección de Josephine Hutchinson.

Asimismo desea correspondencia con señoritas que oca de los dieciocho a los veintidós.

Dirección: A. C. Durán, Mayor, 14, Amposta (Tarragona).

CONTESTACIONES

Varias contestaciones de *Lluis-Manel Colman*, Albalade:.

2234. — Para Cubano (demanda 1449): José Nieto, el actor cinematográfico hispano, hizo su última actuación para el cine en *Merido y mujer*, con Conchita Montenegro, George Lewis y Rosita Gramola; después se dijo que se había casado con Lillita Alonso, y que formaba parte en una compañía teatral. Supongo que no tendrá contrato por ahora.

Valentín Parrera, el gran actor cinematográfico español, que se destacó por su actuación en *La ópera*. El negro que tenía el alma blanca y otras grandes producciones españolas, marchó a Hollywood y creo no ha aparecido en ninguna film, hasta que lo hizo junto a Catalina Bárcena en *Yo, él y ella*.

Está casado con la grandiosa cantante y artista de cine, Grace Moore.

Creo no tiene contrato fijo, pero puede escribirle a Fox Studios, Westwood Hills, Los Angeles (California) y tenga la seguridad que la carta llegará a sus manos.

2235. — Para Dos mujeres y una rubia (demanda número 1450): Debéis de ser muy simpáticas, ¿eh? Voy a daros la biografía del simpático Julio Peña: Nació en Madrid el 12 de junio de 1911. Cabello castaño, ojos azules y mide 5 pies y 11 pulgadas.

Es uno de los pocos actores que quedan en Hollywood, después de haber suspendido las producciones en castellano.

Hijo de Ramón Peña, el famoso actor, escritor y director español, de quien Julio heredó su excepcional talento artístico.

Se educó en la Universidad de Madrid; después de terminar sus estudios, hizo su debut teatral en 1929, en el teatro Infanta Isabel de Madrid; se hizo muy popular por sus acertadas representaciones como galán joven, pero en 1930, cuando el cine hablado en castellano estaba en todo su apogeo, decidió abandonar el

FILMS SELECTOS no se hace soltanto ni recomienda ninguna de las llamadas «Academias Cinematográficas» ni Centros de Colocaciones de aspirantes a artistas cinematográficos.

teatro por el cine, marchando a París, haciendo su debut para la pantalla en los estudios Paramount de Joinville, en *Doña Mercedes*, después marchó a Hollywood, donde hizo *Erna Tree*, *Escapando de la moda*, *Mamá* y otras. Estuvo sin aparecer en la pantalla una temporada y en la de 1933-1934, nos lo presentó de nuevo la casa Fox, en *Primeras en obediencia*, *La ciudad romántica* y *Yo, él y ella*.

Es un excelente actor dramático y uno de los pocos españoles que permanecen en Hollywood con trabajo. Trabaja para la casa Fox.

No os puedo decir quienes desempeñan esos papeles en *La hija del despojo*, *Rafas* y *La mamá*, pero todavía no se han proyectado aquí esas películas.

Gene Raymond es un excelente actor, a quien veremos en varias películas esta temporada, entre ellas, una con Lillian Harvey y otra con Kay Francis.

Es rubio, muy amable, trabaja para la Fox y manda su foto a quien se lo pide.

2238. — Para *Le Vainqueur* (demanda 1451): Jean Morat es un gran actor de la pantalla francesa, a quien puede escribir a la Ufa, de Berlín.

Rolán Tolstói es el hombre que juega con la muerte, es actor del cine francés, un consumado deportista, debutó en el cine en *El misterio del cuarto oscuro*, con Hugotte ex Deffles, en donde tuvo un gran éxito, por ello la casa Film Aéro le contrató por cinco años.

Ha hecho: *El perfume de la dama entulada*, *La buena aventura*, *Indefectible amante*, *Mamá arriba*, *La mujer de mis sueños*, *Prisionero de mi covadía*, *Amores viciados*, etc., etc.

Lamento no poder darle la letra de *Bombas en Montecarlo*, titulada *Los guardas de la marina* (*El amor y la marina*).

2237. — A *Un ramillete desesperado* (demanda 1453). La verdad, señor, parece que está usted desesperado,

El día 15 de cada mes sale

PROYECTOR

porque tanta pedir... Tranquilícese, se lo ruego, y lea la contestación que le da a su demanda *Rafael Colman*.

Ya puede proporcionarle los números 140 y 141 de FILMS SELECTOS, y para tratar me dirigí a su domicilio. La foto de Kay Francis puede adquirirla llamada por ella en Barcelona, dirigiéndose a ella a los estudios de Warner Bros-Fox First National, Burbank (California).

Y va la última. La biografía de Sylvie Sidney puede verla en esta sección en los números 158, 171, 177 y 182. La de Dorothy Jordan, en los números 149 y 150. La de Kay Francis en el número 149, página 12 y en esta sección número 172.

2238. — Para S. D. (demanda 1455): La biografía de María Fernanda Ledón de Guevara, sólo tengo la que le envié a su domicilio. ¿Heckeria?

La de Ana María Custodia puede verla en el número 120 de esta semanario y en esta sección.

La de Gustaf Gråbe se llama *Gråbe*, él vivió en Oakland (California) en 1910.

Cuando apenas tenía dos años se trasladaron sus padres a Honolulu, y fue en aquel paraíso del Pacífico donde aprendió a nadar el futuro campeón, al lado de los muchachos indígenas.

Campion de natación de fama mundial, fue elegido en un concurso en Hollywood entre un gran número de aspirantes para desempeñar el papel de «hombre lago» en *El rey de la selva*.

Este futuro astro de la pantalla, ha ganado cinco campeonatos mundiales y treinta y cinco nacionales.

En 1933 se graduó en la Universidad de Santa Bárbara (California).

Mide 1.96 metros de estatura, peso 85 kilogramos y tiene el cabello castaño y ojos azules.

2239. — Para *El hombre que se reía del amor* (demanda 1456): Las canciones que pide en su demanda, son iguales una que otra, y aquí va:

Zampuro soprándolo. — ¡Ha salido el sol! — El ya nació. — ¡Pronto en pie, la noche ya pasó! — ¡Que que proseguir! — tiempo es de marear. — ¡tu destino zingiro, ce vagar! — Caro: Gasta tu libertad, — ¡digo vagabondo! — Busca felicidad — donde la puedas hallar. — Vaga sin descansar, — zingiro, por el mundo. — Viva siempre feliz, — ¡el mundo entero es a buscar! — Tu corazón alegre va, — sin hallar resacas. — La mujer te besará — todo el amor que quieras. — Gasta tu libertad, — zingiro, tú sabrás, que donde tengas puesto el pie, — ¡zampuro, tú sabrás!

Varias contestaciones de *Doñatín*:

2240. — A *Un cronista admirador de Conchita Montenegro* (demanda 1461): La biografía de Conchita ya la publicamos en esta sección muchas veces; sus poemas atrayidos y le conocerá. Por el le es imposible hacerla, así va una «biografía relampago» de la Montenegro: Nació en Santander, el 19 de septiembre de 1910.

El día 15 de cada mes sale

PROYECTOR

Cabellos y ojos negros y 1.58 de talla. Saltó en *Balserina* antes de dedicarse al cine. Debutó en la pantalla en los films españoles *Sorliego* y *Rosa de Madrid*, luego su primer gran éxito *La mujer y el pelo*. Su primer film americano fue *De frente, marchen!* y su último (agosto de 1934), *Grandes días de amor*, al lado de Fay Wray. Puede pedir su fotografía a Fox Film Corp. Studio, 3354, Casido Avenue, Westwood (California).

2241. — Para L. M. (demanda 1466): Rosita Moreno trabaja en la actualidad (agosto de 1934), en los estudios Fox Film, donde ha filmado últimamente *Me te cases*, con Valentín Parrera. Su dirección es la siguiente: Fox Film Corp. Studio, 3354, Casido Avenue, Westwood (California).

2242. — Para Maribel Alarco (demanda 1407): El ya popular Buster Crabbe nació en Oakland (California) en 1910. Tenía sólo dos años cuando sus padres se fueron a vivir a Honolulu; el pequeño Buster allí aprendió a nadar. A la vez de practicar el deporte consiguió esa técnica maravillosa que le hizo ganar cinco campeonatos mundiales de natación y treinta y cinco norteamericanos. Ha tomado parte en la Olimpiada de Amsterdam de 1928 y en la de Los Ángeles de 1932. Casado en ese mismo año la Paramount sintió la necesidad para elegir al protagonista de su film *King of the Jungle* (*El hombre león*), Buster se presentó entre varios centenares de atletas aspirantes a tan noble papel, saliendo triunfante y debutando en el cine en ese film con bastante éxito.

Interpretó después *La noche universitaria*, al lado de Ida Lupino; *Turkey de las fieras*, con Jacqueline Wells; *To the Last Man*, con Esther Rindson; *For a Telling Me*, con Joan Marsh y *Thundering Herd*, con Judith Allen. Ahora (agosto de 1934) se prepara para filmar *Wolfy* (*provisionally*) para Majestic Pictures. Su altura: Tiene el cabello castaño, los ojos azules y mide 1.86 de altura.

2243. — A *Un admirador de Charlot* (demanda número 1468): La biografía detallada de Harold Lloyd se ha publicado varias veces en esta sección. Por lo mismo, sólo le daré una biografía relampago del popular actor. Nació en Nebraska el 10 de abril de 1896. Debutó en el cine en 1914 y después de unos comienzos difíciles, logró popularizar el tipo de muchacho tímido con sus galas de varay. Sus primeras compañías de cine fueron Bebe Daniels y Mildred Davis, en esas épocas; tiene tres hijos. Antes estuvo casado con la actriz Joyana Rabinson, actualmente esposa de Robert Arlen. Cabellos castaños, ojos azules y 1.77 de estatura.

Sus films más importantes son: *Los novios de Harri*, *El desnudo*, *El último mundo*, *El heroniano*, *El macedo de la abuela*, *Venga alegría*, *El temario Unido*, *El doctor Jack*, *Casado y con suerte*, *Harold policía*, *Married de agua dulce*, *(Ay, mi madre)*, *El hombre mosca*, *El tiempo*, *(Qué tiempo)*, *(Ay, que me caiga)* y *Defenestración*. Ahora filmó otra banda cómica con Udo Mckel.

José Montenegro, más conocido por el sobrenombre de «El Chupifre», nació en Madrid en 1875. Yacente del teatro, ha trabajado en multitud de películas españolas. Casado con la actriz María Comendador. En estos últimos años no se ha vuelto a hablar más de él y, por lo tanto, no puedo decirle con seguridad si vive todavía.

Sus films son: *El regalo de Reyes*, *La misteriosa de Tormes*, *Explicación*, *A la orden, mi capitán*, *Casado con los indios*, *La venganza del marino*, *La locura de la señorita Inés*, *Victoria del odio*, *Adona rusa*, *La verben de la Paloma*, *La reina mora*, *Cuarenta*, *Dolores*, *Rosario*, *La cortijera*, *El pobre Valenciano*, *Marcha que limpia*, *A la fuerza de arrojarse*, *Curro Varay*, *Diego Corrientes*, *La medalla del torero*, *La hija de Gregorio*, *Cabrera que tira al monte*, *Una extraña aventura de Luis Canales*, *El canje de Marañón*, *Estadientes y modélicas*, *Al Hollywood madrileño*, *El día de mayo*, *Coroña*, *la hija de plata*, *La estudianta*, *La aparecida*, *La pastora que supo amar*, *El regalo de Albarca*, *Del achota al charolado*, *Las estradas*, *Las canciones de la Virgen*, *La capota andaluza* y *El rey el rabal*. Algunas de estas cintas no han llegado a este país.

4 VERA B-01

EL M... feale... atre... el cu... logr... publ... senc... Bo... ferru... y en... dem... quill... goni... El Karl... tónica... ción



la cinematografía española. El ilustre escritor Ramón Pérez de Ayala hace una visita al notable director Benito Perojo, que actualmente filma «Nuestra Natacha», en los estudios de Aranjuez. Película de Cinecámara.

Antes de que iraspasara la puerta, una voz amable sale a nuestro encuentro.
—¡Hola, muchachada!
Es Ricardo Nuñez, el dinámico Ricardo Nuñez, el imperador de la simpatía, galán auténtico del cine español.
—¿Cómo tú por aquí? preguntamos, sabedores de que el notable actor no toma parte en «Nuestra Natacha».
—Que no puedo vivir alejado de las películas — me dice —. O soy actor, o espectador o simple curioso. La cuestión es «oler» a celuloide. Ahora actúo como jefe de producción de «Nuestra Natacha».
—Trabajaras mucho.
—¡Horrores!
—Y te harán pasar rabieta.
—Como que estoy perdiendo por completo el buen humor. Menos mal que cuando me enfado lo hago en inglés y nadie me entiende, ni los propios ingleses, pues el inglés que yo hablo es oriundo de la Coruña.

NUESTROS REPORTAJES

A RANJUEZ. Fresa. Espárragos. La mancha oscura de los jardines que un día fueron escenario de festejos de reyes. Matizos de flores que nos recuerdan tierra valenciana. El Tajo, como una lámina de acero, nos dice romances de la vieja ciudad imperial toledana.
Las amplias calles de Aranjuez, trazadas con empuje de gran capital, se nos antojan dormidas en un sopor de angustia. Tienen algo de viejo palacio que vive sus postreras horas de esplendor.
Faltan pájaros en los árboles y hombres en la tierra. Quema el sol y el silencio de las calles nos oprime el alma. Las calles de Aranjuez han perdido su optimismo de antaño. Ahora las azota un viento de tristeza, de recela, de odio.
Las flores se mustian fallas de ojos que las admiran. Y las fuentes lloran. Y de los cercanos cerros ya no descienden aquellas bandadas de faisanes que un día pusieron la nota policroma de su belleza en la tierra parda del monte.
Dijérase que la vida ha huido de Aranjuez.
El ambiente nos entristece, y nosotros no venimos en plan de plañideros ni de poetas bucólicos.
Nos aproximamos a un punto de tixis.
—A los estudios cinematográficos— decimos.
No llevamos diez minutos de marcha cuando el auto se detiene ante la empalizada de los estudios.

AQUI ESTA UN JEFE DE PRODUCCION

NO es muy fácil llegar a la nave donde se filma «Nuestra Natacha». Pero el título de nuestro periódico vence todas las dificultades. Benito Perojo ha dado órdenes para que se nos deje el paso libre.

—¿Podemos ver filmar alguna escena de «Nuestra Natacha»?
—Precisamente estamos «tomando» el decorado de la residencia de estudiantes. Entrad conmigo, pero ojo con la viscera cardíaca, porque entre el elemento estudiantil hay unas chicas que marzan.
—Pierde cuidado; en la asignatura amor siempre nos llevamos suspenso.
Y el admirable Ricardo Nuñez, que está demostrando ser un perfecto e insustituible jefe de producción —con lo dificultoso y complicado que es este cargo—, nos introduce en el «plateau». (¿Cuándo vamos a «castellanizar» el diccionario del cine?)

UNA RESIDENCIA ESTUDIANTIL QUE ES UN ENCANTO

DESDE que hemos salido de Madrid nos venimos haciendo una pregunta.
—¿Cómo habra visto Benito Perojo la adaptación cinematográfica de «Nuestra Natacha»?
El decorado que se levanta ante nuestros ojos —obra del notable decorador Fernando Mignoni— nos dice que Benito Perojo no se ha dejado influir totalmente por el tinte amargo de la maravillosa comedia de Casasa.
Estamos en una residencia de estudiantes, deliciosamente instalada, tonos claros, muebles modernos, lujo, sencillez, amplios ventanales por los que entrará a torrentes la luz solar; alegría de juventud en los motivos ornamentales y en todo ello, como una suave indolencia de vida grata y amable.
Los estudiantes están en un momento de descanso y cantan. En sus manos, en vez de libros, instrumentos de música: una guitarra y un ukelele.

Benito Perojo prepara un primer plano de Pastora Peña, la nueva estrella cinematográfica que hace su debut en «Nuestra Natacha», producción que lanzará al mercado Cifesa.

Se están filmando unos exteriores de «Nuestra Natacha» y Pastora Peña cuida por la perfección de su maquillaje. Dirección Benito Perojo, Distribuida por Cifesa.



VIENDO FILMAR «NUESTRA NATACHA»

Flora (Blanca Negri), la estudiante enamorada del distraído Mario (Manolito Díaz), entona una bella canción de ritmo norteamericano, coreada por sus compañeros de estudios. La escena es de un colorido juvenil que no tiene que envidiar en nada a las películas extranjeras. Pasamos «revista» a las estudiantes de que nos ha hablado antes el magnífico Ricardo Núñez, y le damos la razón. Pocas veces hemos visto un conjunto de muchachas tan graciosamente bellas como las que tenemos ante un metro de nosotros. Dan ganas de acortar las distancias. Hasta parecen estudiantes auténticas.

—La mayoría lo son— nos dice Goyanes, seleccionador y recolector de estas preciosas «extrás».

—¿Se las puede someter a un examen universitario?— decimos.

—La voz de Perojo, imponiendo silencio, nos corta esta tentativa de flirteo.

VISTA A LAS PRIMERAS FIGURAS

—¿COMO está usted, Natacha?—
 Ana María Custodio nos mira sonriente, con sus grandes ojos, llenos de bondades y de simpatías.

Antes de cerrar este reportaje hemos querido obtener esta foto, en la que aparece, con la nueva «star» de Cifesa, Pastora Pena, el simpatísimo Ricardo Núñez, jefe de producción de este gran film.



—Pues, ya lo ven, poniendo en práctica mi nuevo método de enseñanza.

—¿Admitiría usted alumnos de cuarenta años para arribar?

—Aquí no se tolera más alumno rebelde que nuestro simpatísimo Lalo.

—¿Y quién es Lalo?— inquirimos.

—Rafael Rivelles. Allí le tienen asediado legendado. Pero no le interrumpen, que, por los gestos que hace, la carta que lee debe de ser de amor.

Si la gentil Ana María Custodio no hubiera sugerido la idea del amor, nosotros nos absteníamos de molestar al gran Rivelles, ¡pero ahí es nada sorprender a tan estupefacto actor en una de sus aventuras! Nos aproximamos al Lalo de «Nuestra Natacha».

—¿Se puede saber a qué hora es la entrevista?

—Por esta vez el periodista ha fracasado.

—¿No se trata de una admiradora?

—Mis admiradoras no me escriben en papel de barba.

El «colom» —como decimos los clásicos de Lavapiés— ha sido epopéico, porque, efectivamente, Rafael Rivelles no lee ninguna carta femenina; lee... un contrato para tres películas.

—¿Decididamente nos quedamos en el cine?

—Aun no lo sé. Esta es la segunda propuesta que me hacen. Son dos contratos a cual mejor. ¿Que hago?

—Pues, aceptar el más ventajoso. Ahora bien, diga usted a sus compañeros de teatro que no atiendan contra la vida de Perojo, pues, según la prensa diaria de Madrid, los actores de la compañía de usted están disgustadísimos porque Perojo le ha convencido para volver al cine.

—¡Al que atente contra Perojo le fusilo. ¡Manos arriba!—

LA ALEGRIA DE LA RESIDENCIA

LA alegría de la residencia es Flora; cuerpo menudo y flexible, ojos plétóricos de carcajadas y de luz, boca graciosa y sugestiva; un manojito de nervios que cantan, bailan y saben dar la nota sentimental cuando la escena lo requiere. Ella es la que nos ha gritado «¡Manos arriba!», y la que nos amenaza con el ukelele (instrumento musical parecido al guitarra).

—La hemos oído cantar y estamos encantados.

—Eso ¿es un chiste?

—Eso es que canta usted las canciones americanas como una americana auténtica.

—Pues hagan el favor de no decirlo muy alto, pues no quiero que me cataloguen en el cine como tal cantante americana. Yo me creo capaz de hacer papeles de mayor envergadura y de cantar obras de más trascendencia...

—Sí, pero como en España no conocemos otra artista que sepa hacer este género con la gracia y con la perfección que usted lo hace, pues... la catalogarán. Y nosotros, contentísimos. Y la juventud actual, más contenta que nosotros.—

DOS «ASTROS» NUEVOS

EN «Nuestra Natacha» hacen su debut cinematográfico dos artistas: Pastora Pena y Manolito Díaz. Los dos proceden del teatro. Y los dos, según referencias que recogemos entre sus compañeros de película, están llamados a ocupar los más destacados puestos del cine español.

(CONTINUA EN LA PAGINA 212)

He aquí un grupo de internadas en la residencia de estudiantes de «Nuestra Natacha». De la cama al campo de «tennis», hasta que Benito Perojo las requiere para intervenir en el film. En Hollywood no lo cosas mejor.



«NATACHA» EN LOS ESTUDIOS DE ABANJUEZ

Estrellas en Valencia

TERCERA JORNADA DE UN REPORTER

(DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

Una morena y una rubia. - Raquel Rodrigo y «Susana». - Una tournée por Andalucía y Marruecos y retorno al cine con «Gigantes y cabezudos». - Pilar Muñoz, tipo y temperamento representativos de la mujer española.

CUANDO salimos del hotel Ripalda para dirigirnos a las oficinas de la Cifesa —donde nos aguarda don José Cervera—, Pilar Muñoz y Raquel Rodrigo, una a un lado, la otra al otro, se cogen de mi brazo. Antes, Raquel, gentilmente, me ha prendido al ojal de la americana un clavel rojo.

Esto me recuerda la escena de «La verbena de la Paloma» en que «Don Hilarión» se va por las calles del Madrid castizo, contoneándose como un mozo, con

una morena y una rubia. Yo, que no soy «Don Hilarión», entre otras razones por no saber nada de farmacopea —y me convendría, porque las dos muchachas dan vértigos, de puro guapas—, llevo del brazo a una morena y una rubia, aunque por las vías más céntricas de Valencia, en lugar de por las callejas de los barrios bajos madrileños.

Mientras caminamos, seguidos de un grupo de curiosos, hablo con Raquel de «La verbena de la Paloma» precisamente.

Le digo, sin pretender halagarlo, que porque me parece así, que encarna el tipo de «Susana» con tal desenvoltura y justicia que se eleva, artísticamente, por encima de los demás intérpretes de la película. (Una opinión a la que todo crítico tiene derecho y que no es aquí el lugar apropiado para razonarla.)

«Susana», es decir, Raquel, silencia discretamente mi comentario, pero hace a cambio unas afinadas observaciones sobre las diferencias que existen entre el personaje teatral y el cinematográfico. Me revela así, sin proponérselo, que si acertó en la interpretación del tipo, fué precisamente por haber percibido esas diferencias entre la «Susana» de la obra de teatro y la de la pantalla. Porque Raquel Rodrigo es de las actrices que sabe ahondar en la psicología de los personajes que interpreta, calando hasta su misma entraña dramática. Sólo así es posible vestir de «verdad» al personaje, darle a cada gesto, a cada ademán, la emoción que requiere.

—Y bien, Raquel, ¿qué piensas hacer ahora?

—Abrir un paréntesis, hasta agosto, en mi trabajo en los estudios cinematográficos.

—¿Para descansar?

—Replica con gracejo verbenero y chulón, como si llevara metida aún en la piel a la pizpireta «Susana»:

—¡Vamos, anda! ¿Holgar yo?

—¿Pues qué harás entonces?

—Cambia el tono y me dice:



Raquel Rodrigo en «La verbena de la Paloma». (Foto Gifesa.)



Esto me recuerda la escena de «La verbena de la Paloma», en que «Don Hilarión» se va por las calles del Madrid castizo, del brazo de una morena y una rubia.

Una morena y una rubia: Raquel Rodrigo y Pilar Muñoz.

—Y bien, Raquel, ¿qué piensas hacer ahora?

—¡Vamos, anda! ¿Holgar yo?



L. S. P. A.

—Emprender una tournée por Andalucía y Marruecos. Tengo un buen repertorio lírico.
 —Y una bonita voz.
 —¿Te quisés callar, adulón?— replica, otra vez, con el deje castizo del último personaje interpretado.
 —Bueno, pero contéstame en serio.
 —En serio estoy hablando.
 —Concedido. ¿Qué harás en agosto?
 —En agosto iré a Barcelona para trabajar en «Gigantes y cabezudos», con la Internacional Film.
 —¿Y nada más?
 —Nada más, por ahora. Aunque podría ser...—

PILAR Muñoz no ocupa en el cine español el lugar que le corresponde por su talento y por su sensibilidad artística. Y cabría añadir que por ser un tipo representativo de la belleza española. No es esta cuestión tan baladí, ni mucho menos, como se les antoja a los que tienen de la fotogenia un concepto erróneo. La fotogenia no es exclusiva de la mujer americana. A ningún director francés o alemán se le ha ocurrido nunca que las «estrellas» de sus films se parezcan a las «estrellas» del cine yanqui. Porque la fotogenia —entiéndase bien— carece de peso, talla y color de cabellos determinados. La fotogenia no tiene que ver nada tampoco con la belleza. Si fuera así, que no lo es, no serían fotogénicos un hipopótamo, un camello y un cocodrilo. Lo son porque corresponden a su naturaleza y porque

forman un todo armónico con el ambiente que los rodea. Sólo a algunos españoles se les podía ocurrir que nuestras actrices, para ser perfectamente fotogénicas, tienen que parecerse, en lo físico, a las americanas, con olvido de lo más elemental, en arte cinematográfico como en todo: que a un ambiente y a un asunto español les corresponden artistas de tipo y temperamento hispano.

Pilar Muñoz tiene ese tipo y ese temperamento. Es, por añadidura, una gran actriz de recia fibra dramática. Pero es lo que ella misma me dice, sin encono ni morcandad, lisa y llanamente, con aguda visión de las cosas:

—Me tienen ya clasificada, y me temo que sólo me ofrezcan ya papeles de un tono dramático, único y monocorde. Cuando lo importante, para el artista, son los matices, pasar de la alegría a la tristeza, reflejar estados anímicos transitorios, porque unos se suceden a otros, como en la vida. No hay nadie, por desdichado que sea, que viva siempre atormentado, con una sola expresión en el rostro.

—Como que esos caracteres sin flexibilidad, incapaces de sentir y expresar más de una emoción, son evidentemente falsos. Almas sin luz, como rostro de ciego, petrificado en un gesto único.—

De otros aspectos del cine nacional hemos hablado Pilar Muñoz y yo. Posee la gentil y bella artista madurez de juicio, sólida cultura. En sus ojos garzós

arde la fiebre de la juventud, su boca es jugosa y roja como un fresón, de todo su cuerpo emana un effluvio de sensualidad pero en su frente, serena y tersa, laten hondos pensamientos. Es, a pesar de sus cabellos rubios, muy mujer española.

Ahora que una empresa productora se propone llevar al cine «La malquerida», del eximio Benavente, ¿no han pensado sus dirigentes en Pilar Muñoz para el papel de «Acacia»?

No porque se le ocurra al periodista al correr de la pluma, espontáneamente, sin que la actriz pueda suponer siquiera que esta idea va a tomar forma en la letra de molde, debe desecharse a rajatabla.

«La malquerida» es un drama recio de la recia Castilla. Sus personajes son toscos, de pasiones fuertes, como corresponden a aquella tierra seca y parda, al cielo aquél, siempre anhelante.

Y la «Acacia» es un tipo y un temperamento femenino muy castellano y muy español. ¿Qué mejor intérprete del personaje que Pilar Muñoz, primera actriz dramática de nuestra pantalla?

Queda lanzada la idea. Que la recoja quien puede, si le sirve.

Y conste una vez más que acabo de conocer a Pilar Muñoz y que no me guía otro propósito que el de prestar un buen servicio al cine nacional, por medio de este FILMS SELECTOS tan acogedor y tan autorizado por sus iniciativas en pro del arte de las imágenes.

Mateo SANTOS



Un palco del Olympia, ocupado por varios artistas.



Pilar Muñoz en «El cura de aldeas», de Cissea.

—¿Te quisés callar, adulón?—

Pilar Muñoz, tipo representativo de la mujer española.

¿Qué mejor intérprete del papel de «Acacia» que Pilar Muñoz?



Bajo BANDERAS

Los «chasseurs» en acción sobre las arenas del desierto. Una escena de «Bajo dos banderas», de la 20th. Century-Fox.

LA legión extranjera francesa ha sido siempre un magnífico ambiente cinematográfico. A su amparo, grandes producciones han alcanzado fama mundial. Porque a pesar de los grandes cambios que la legión ha experimentado al correr de los años, hay siempre latente en ella el espíritu de aventura. Pero ha habido muchos cambios y el quererlos ignorar es dar a la película que se realice una innegable falta de veracidad. Quizá la época de mayor aventura, más literaria y también más cinematográfica de la legión fué a primeros de siglo, cuando los hombres que querían huir de sí mismos iban a buscar refugio en ella, cuando aún no había habido una guerra mundial que trastornara por completo el orden de las cosas.

Ya a primeros de siglo era cuando la legión tenía que realizar en África una tarea heroica en su constante lucha contra las innumerables kabilas que pasaban rápidamente de la sumisión a la más declarada rebeldía. Era en aquellos tiempos en que un oficial inglés llegaba a convertirse en legionario, huyendo de la sociedad; en que las mujeres marchaban detrás de los legionarios a través del desierto y en que los árabes empleaban la misma sagacidad en la venta de caballos que en planear los «massacres» de los puestos avanzados de la civilización.

Sobre este ambiente colorido pudo Ouida escribir su novela de éxito mundial «Bajo dos banderas». En esta época vivió Cigarette, la muñeca de la legión, y en esta época estalló el odio del comandante Doyle hacia el sargento Victor, el legionario que hizo conocer a la encantadora damita inglesa los encantos de la verdadera



Ronald Colman y Claudette Colbert en una escena de «Bajo dos banderas». Foto 20th. Century-Fox.

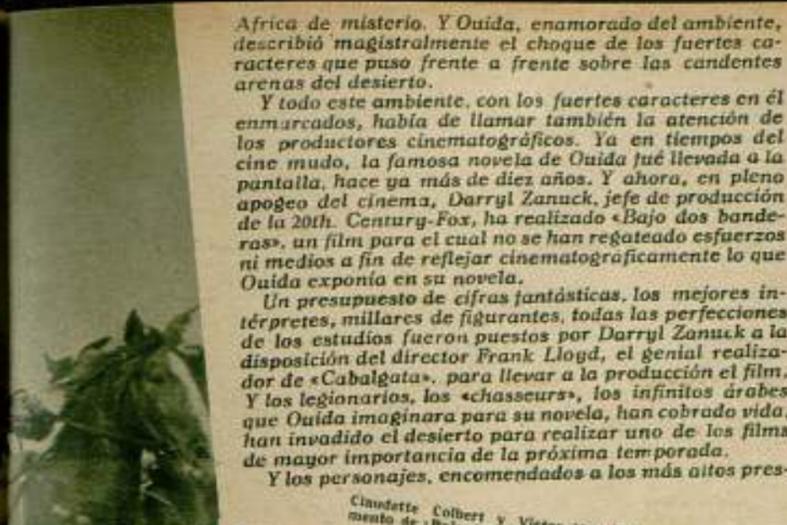
Victor Mac Laglen, uno de las principales figuras de «Bajo dos banderas». Un film de Darryl F. Zanuck, dirigido por Frank Lloyd. Foto 20th. Century-Fox.

África de misterio. Y Ouida, enamorado del ambiente, describió magistralmente el choque de los fuertes caracteres que puso frente a frente sobre las candentes arenas del desierto.

Y todo este ambiente, con los fuertes caracteres en él enmarcados, había de llamar también la atención de los productores cinematográficos. Ya en tiempos del cine mudo, la famosa novela de Ouida fué llevada a la pantalla, hace ya más de diez años. Y ahora, en pleno apogeo del cine, Darryl Zanuck, jefe de producción de la 20th. Century-Fox, ha realizado «Bajo dos banderas», un film para el cual no se han regateado esfuerzos ni medios a fin de reflejar cinematográficamente lo que Ouida exponía en su novela.

Un presupuesto de cifras fantásticas, los mejores intérpretes, millares de figurantes, todas las perfecciones de los estudios fueron puestos por Darryl Zanuck a la disposición del director Frank Lloyd, el genial realizador de «Cabalgata», para llevar a la producción el film. Y los legionarios, los «chasseurs», los infinitos árabes que Ouida imaginara para su novela, han cobrado vida, han invadido el desierto para realizar uno de los films de mayor importancia de la próxima temporada.

Y los personajes, encomendados a los más altos pres-



Claudette Colbert y Victor Mac Laglen en un momento de «Bajo dos banderas», de 20th. Century-Fox.



tigios interpretativos, han cobrado también aliento de realidad. Ronald Colman, el gran actor que en su carrera no ha conocido jamás el ocaso, incorpora al legionario Victor, mientras Claudette Colbert, una de las primerísimas figuras mundiales, interpreta a la turbulenta Cigarette, la hija del desierto, la novia de la legión, apasionada, infantil y heroica a la vez. Victor Mac Laglen, el actor premiado recientemente por la mejor interpretación masculina del pasado año, da vida al comandante Doyle, el soldado rudo en la vida y en el combate, fuerte y apasionado; y Rosalind Russell, la joven estrella, a quien muy pocos films, uno de los últimos «Lo quiso el destino», han llevado a los primeros planos del cine, interpreta maravillosamente a lady Venitia, la aristócrata inglesa, y demuestra cuán fundadas eran las esperanzas que en ella tenían cifradas los directivos de los estudios.

Ivan, Cafard, Rake, Hans, Levine, Kenkerdit, Husson, Bidou, Pierre, lord Seraph, Sidí Ben-Youssef, todos los personajes de la gran novela han encontrado intérpretes magníficos en el reparto de este gran film que después de contar treinta y cinco primeras figuras, se prolonga hasta diez mil figurantes. Entre los más destacados citaremos Gregory Ratoff, Nigel Bruce, C. Henry Gordon, Herbert Mundin, John Carradine, Lumsden Hare, J. Edward Bromberg, Thomas Beck, etcétera.

«Bajo dos banderas», aparte de sus grandes intérpretes y de la fuerza de su acción, es también un gran film por su técnica y fotografía, que hace del mismo una de las más grandes películas de exteriores, estos magníficos y dinámicos films que el sonido parecía haber llegado a interrumpir. En el film de Frank Lloyd el desierto muestra todo su encanto misterioso, en una época en que únicamente el camello o el caballo podían salvarle. Cuando el desierto conservaba toda su fuerza ancestral y no había sido humillado por el paso de las caravanas de automóviles o por el vuelo de los aviones.

Es toda la fuerza poética y dramática de la novela de Ouida que Darryl Zanuck y Frank Lloyd han sabido hacer revivir.

R. B. M.

Ronald Colman en «Bajo dos banderas». Foto 20th. Century-Fox.





JEAN PARKER
joven artista de la Metro-
Goldwyn-Mayer, luciendo
un elegante salto de cama
de «chiffon» azul turquesa.

EL CINE Y LA MODA

Olivia de Havilland

Pinoleca

de Catalunya

la inteligente artista de Warner Bros-First National, protagonista de «El capitán Blood», es una mujer de gran refinamiento en el vestir. Vedla en esta página luciendo un vestido de novia, uno para comida y otro para deporte.





Filmoteca
de Catalunya

Las artistas cinematográficas se defienden del calor en la playa o en la piscina en donde además lucen su gracia y esbeltez. He aquí reunidas varias fotografías, hechas por un curioso reporter, de las

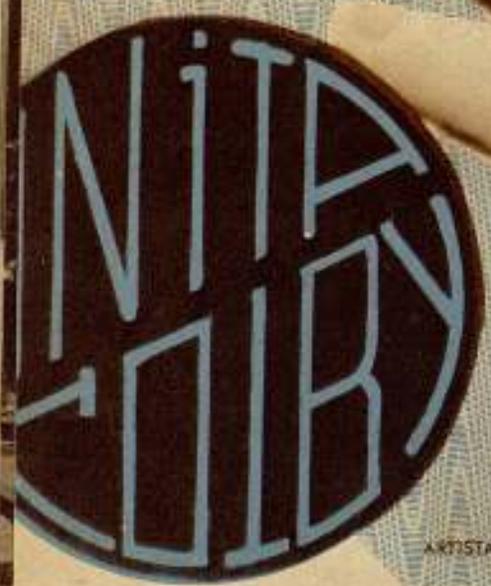
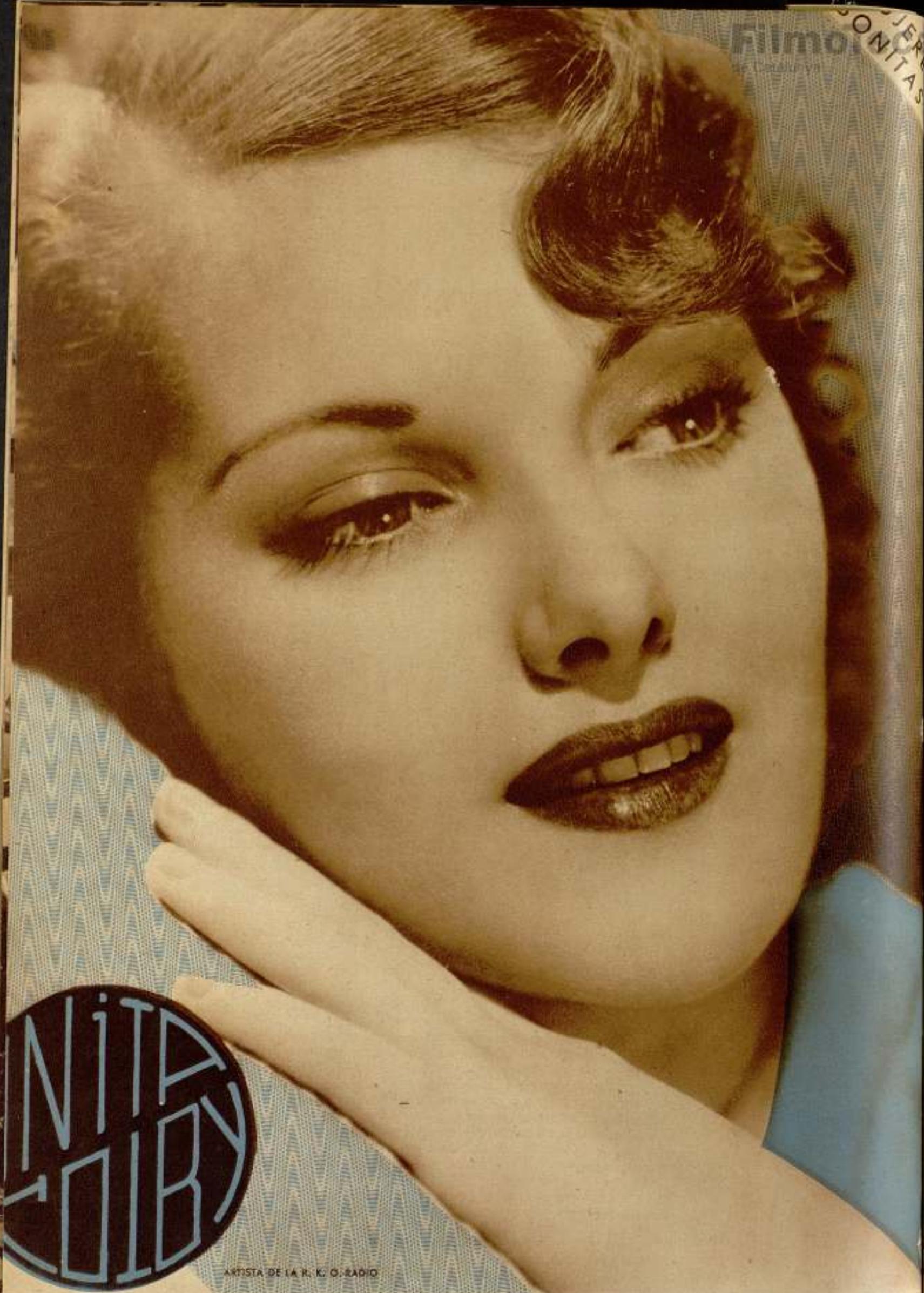
ARTISTAS DE PARAMOUNT

Carole Lombard, Eleanor Whitney, Wendy Barrie, Grace Bradley, Gladys Swarthout, Frances Drake, Ann Evers, Iris Adrian y otras.



Filmora

SONTAS



ARTISTA DE LA R. K. O. RADIO

JER
VITAS

LO GALANES

M
V
O
D
E
R
N
O



El tiempo en que los chicos guapos, los jóvenes deportistas recién salidos de colegios y universidades triunfaban en la pantalla, destrozando los corazones de la juventud femenina y despertando en las mayorcitas de cuarenta años pasiones avasalladoras, ha ido quedando en los archivos del cine muda. Los campeones de la ingenuidad que antaño triunfaban a puñetazo limpio de sus numerosos rivales se han convertido en hombres hechos y derechos, que, si no tan guapos como los otros, resultan mucho más humanos. No obstante, el cinematógrafo es juventud y sería inútil pretender descartar a esos muchachos que son todo para él; por eso cada temporada llegan en fotografía hasta nosotros representantes del sexo feo, que para las muchachitas estamos seguros de que son guapos.

Aquí tenemos a Larry Buster Crabbe, que, como casi todos los galanes de la pantalla, tiene un gran número de admiradoras que le escriben haciéndole infinidad de preguntas y solicitando de su amabilidad retratos autografiados.

Indudablemente Larry Buster Crabbe es un guapo mozo, alto, elegante, deportista consumado, capaz de luchar con todas las fieras —que no traidorcillos de tres al cuarto—, como le sucedió en «El hombre león», y muy capaz de hacer palpar el corazón femenino desde los quince a los cincuenta años. Pronto podrán verle en «La invasión de Mongo», fantasía del porvenir, película producida por la Universal.

17

VIENDO
FILMAR EN
HOLLYWOOD

MARY
ASTOR

EN «TRAPPED
BY TELEVISION»

EA ¿quién no le interesa la televisión? ¿Qué es eso? ¿Cómo funciona? ¿Para qué sirve?... Todas estas preguntas y muchas más se las han hecho y repetido en Hollywood cuantos se enteraron de que en los estudios de Columbia se estaba filmando la película «Trapped By Television», cuyo título en español, no definitivo todavía, bien pudiera ser el de «El poder de la televisión».

Para informar a nuestros lectores fidedignamente, nos apresuramos a visitar el «stage 6» (cerrado herméticamente para todo extraño visitante, pero no para nosotros, que en estas ocasiones nos valemos de una insólita varita mágica...), y apenas penetramos en aquel recinto misterioso presenciámos una cómica escena, ajena a la obra en filmación, pero «vívida» por sus principales intérpretes. Son éstos la encantadora Mary Astor y el dinámico Lyle Talbot, que en sus vidas privadas se llaman respectivamente Lucille Langhanke y Lyle Hollywood.

Con ellos acabamos de almorzar en el Chappell's Café de Sunset, frente a los estudios de Columbia. Ya en el «stage», charlamos con Mary, cada día más linda, y nos cuenta muy en secreto que Lyle Talbot le ha querido gastar una broma pesada. En el maletín del «make up» de Mary colocó disimuladamente unas cuantas cucharillas de plata, que él tomó de una bandeja del Chappell's.

En esto aparece una camarera del café, ya bien ensayadita, que le dice a Mary con acentuado tono melodramático, para que se enteren todos los presentes:

—Miss Astor, se ha olvidado usted de pagar el importe de las cucharillas de plata que se ha llevado del restaurante, guardándoselas en su maletín.—

Mary, muy digna, contesta calmadamente: —Está usted ofendiéndome con su equivocación. Como puede ver, en mi maletín no están esas cucharillas. Pero quizás las encuentre en los bolsillos del gabán de ese individuo de pésimos antecedentes que se hace llamar Lyle Talbot, como si no supiéramos que su verdadero apellido es Hollywood.—

Y antes de que éste lo pueda evitar, le sacude el abrigo, escuchándose el ruido de las cucharillas. Lyle no sabe cómo explicar lo ocurrido y todos lo celebramos con estrepitosas carcajadas.

Del Lord, el director, interviene para imponer silencio. Va a tomar una escena de «Trapped By Television», la interesante obra de Al Martin y Sherman Lowe. Mary se sienta y, para inspirarse, acepta un «highball» que le ofrece Lyle. Tiene ella, tan ingenua y tan dulce en la pantalla, relámpagos de fuego en sus ojos castaños,

MARY ASTOR



Astor y Melvyn Douglas en una escena de la película «Trapper by television» («El poder de la televisión»).



MARTHA TIBBETTS
(Fotos Columbia.)

y en sus labios finos un «rictus» de sensualidad. Lyle, siempre respetuoso, lo mira un poco embobado y sonríe sin malicia.

Mientras preparan cachazosamente la cámara, nos enteramos de que Fred Dennis (Lyle) es un joven inventor que acaba de perfeccionar un aparato de televisión, pero no posee dinero para ponerlo en práctica. «Bobby» (Mary), en su afán de promover alguna empresa, que luego le reporte un buen negocio, ayuda al inventor, que sufre una larga serie de amargas peripecias, casualmente combatido por el vicepresidente de la misma compañía a la que trata de vender su aparato... Naturalmente, el amor surge entre «Bobby» y «Fred» y éste debe a su propio invento la satisfacción de descubrir al malvado que quiso destruirle aquél...

Lo más sensacional de esta película está, por supuesto, en ver «cómo» funciona el maravilloso aparato, que muy pronto ha de pasar al dominio público, como el fonógrafo, el radio y el cine... Y he aquí una nota curiosa: Lyle, hace ya seis años, tomó parte en la primera transmisión experimental de la televisión, hecha en Nueva York, interpretando el protagonista de «Within the Law», que fué la obra representada como ensayo.

Va está la escena dispuesta. Mary deja el vaso de «highball» y toma una silla, sosteniéndola en el aire, como si fuera a estrellarla contra alguien... Antes de que la cámara empiece a funcionar, Mary, en la forzada posición, mueve las caderas voluptuosamente... Del Lord grita: —¡Basta de juego!... ¡Acción!—

Y Mary, furiosa (como la escena lo exige), levanta aún más la silla que sigue en el aire, mientras Lyle da unos pasos hacia ella.

—¡Cut!—

Esto es todo. Mary vuelve a sentarse, toma otra vez su «highball» y se pone a conversar con Joyce Compton, a la que no veía desde hace diez años, cuando ambas pertenecían a las «Wampus Baby Stars» de 1926, con Mary Brian, Dolores Costello, Sally O'Neill y Fay Wray... ¿Cómo funciona el aparato de televisión?... Aguarden los lectores a ver la película... Es un secreto aún...

Miguel de ZARRAGA
Hollywood, 1930.

© 1930 Columbia Pictures

© 1930 Columbia Pictures

(Continuación.)

NO había acabado de filmar la tercera película de vaqueros cuando el famoso Mack Sennett me propuso un contrato para varias películas cortas de carácter cómico en que él se especializaba. No sabía yo qué hacer; consulté con varios amigos que eran muy conocedores de cuanto se relaciona con el cine y me recomendaron que aceptara la proposición, y para animarme más me advirtieron que muchas de las más famosas estrellas comenzaron con Mack Sennett, y me mencionaron Gloria Swanson, Bebe Daniels, Marie Prevost, Harold Lloyd y muchos otros. También me dijeron que la experiencia que adquiriría representando comedias cortas me capacitaría para brillar en películas de importancia. En vista de estos consejos, decidí agregarme a la compañía de Mack Sennett, y con ella estuve casi dos años. La última película que filmé por es-

LA VIDA DE CAROLE LOMBARD



Una seductora pose de Carole Lombard

La editora fué una comedia inspirada en la popularidad que alcanzó una joven en traje de baño. Conmigo representaron Sally Eilers y Daphne Pollard.

Mi primer día en el estudio de Mack Sennett fué de buen agüero, pues me asignaron el camarín que todos conocían por el de la suerte, el mismo que

(Continúa en la página 11)



En «Balero», Carole Lombard y George Raft rivalizaron con las parejas de baile más famosas de nuestros días.



**ROSTROS
NUEVOS
EN LA
PANTALLA**

La juventud del cinematógrafo es imperecedera. Todo en él es primavera, pero primavera joyante que no llega nunca a traspasar los primeros días del estío. A la plenitud de la belleza le sucede la belleza incidental, prometedora de toda la fama de lo bello. A las más bonitas mujeres del mundo entero suceden otras mujeres que, sonrientes, llevando en los ojos risueños todas las primicias de sus esplendentes diez y ocho años, se asoman por el plateado lienzo a la admiración, dicho sea de mostrarnos su juvenil belleza. El cinematógrafo se renueva como temporada y por tal motivo llega hasta nosotros, bajo el pabellón de Metro-Goldwyn-Mayer, esta juventud floreciente que, con el pulso en celosía, parece mostrarnos los pétalos rebosantes de sus entreabiertos labios. Es Luise Rainer una mujercita inteligentísima, entusiasmada del arte al que está dispuesta a sacrificar los mejores años de su vida y en quien la Metro-Goldwyn-Mayer ya ha cifrado grandes esperanzas.



NOTICIARIO **films** Selectos



⊙ Al Jolson hizo en 1927 para Warner Bros. aquella inolvidable película titulada «El cantor del jazz», en que por primera vez oímos sus hermosas canciones en el cinema. El próximo año se cumplen diez años desde aquel memorable estreno, y Al Jolson está igualmente capacitado y atractivo, por lo cual Warner Bros. harán una nueva edición de aquella producción, que desde luego será mucho más perfecta y atractiva que la anterior.

⊙ En los estudios de la Gainsborough, filial de la Gaumont-British, acaban de rodarse las siguientes cintas:

«La rosa de los Tudor.» Director, Robert Stevenson; fotógrafo, Mutz Greenbaum. Reparto: Sir Cedric Hardwicke, Nova Pilbeam, Sybil Thorndyke, Félix Aylmer, John Mills, Desmond Tester, Leslie Perrins, Martita Hunt, Albert Davies, Miles Malleson y John Laurie.

«Where there's a will», sin título español todavía. Director, William Beaudine; fotógrafo, Charles Van Enger. Reparto: Will Hay, Gina Malo, Peggy Simpson, Norma Varden, Hartley Power, Gibb McLaughlin y Davina Craig.

⊙ Elizabeth Patterson, que ha aparecido en cuatro producciones recientes de la Paramount, ha obtenido un nuevo contrato de dicha compañía. Elizabeth tomará parte en la película de la Paramount «Tres vivas al amor», en la cual figuran hasta la fecha Eleanor Whitney y William Frawley. Elizabeth Patterson es muy conocida en los círculos teatrales de Nueva York y ha

formado parte de importantes compañías. Sus cuatro películas de la temporada pasada fueron «Men Without Names» (Hombres sin nombre), «So Red The Rose» (Era-se una rosa roja), «Her Master's Voice» (La voz de su amo) y «Timothy's Quest» (Huérfanos del destino).

⊙ Para interpretar su papel en «El sueño de una noche de verano», Anita Louise tuvo que aprender a bailar clásico. Ahora, para llenar debidamente su papel en «Stage Struck», está aprendiendo a bailar «tap», con lo cual es de esperar que Anita acabará por ser una bailarina consumada.

⊙ «Never Gonna Dance» es el título inglés que se ha dado, al fin, a la cinta que actualmente ruedan Ginger Rogers y Fred Astaire, cuya filmación ha tenido que ser interrumpida breves días para que la famosa estrella pudiera seguir tramitando el curso de su divorcio. Ginger Rogers y Fred Astaire, han dicho que esta película es verdaderamente una renovación total, una modalidad absolutamente nueva en su estilo de arte. Los afortunados protagonistas de tantas cintas musicales guardan, para ofrecernos la temporada próxima, el magnífico film «Sigamos la flota», y tras ese estreno, que aún desconocemos en España y en la mayor parte del mundo, ya preparan con gran actividad un nuevo celuloide que ha de situar su arte excepcionalísimo a la altura que no puede rebasarse.

Ginger Rogers y Fred Astaire, a pesar

de todos los rumores que han venido circulando, sigue bajaj el contrato con Radio, la marca luminosa que les ha colocado en el verdadero pináculo del estrellato.

«Never Gonna Dance» y «Follow the Fleet», las dos películas inéditas para el público, pero adivinadas perfectas por este espectador adicto que aplaude invariablemente a Ginger Rogers, la bella, y a Fred Astaire, el actor.

⊙ Renate Müller sigue siendo contratada para otras tres películas del programa de distribución de la Tobis-Cinema de 1936-37 como continuación del contrato que cumple por el momento. Este contrato obliga a Renate Müller a rodar exclusivamente para Tobis-Cinema durante la temporada de 1936-37.

⊙ La Warner está haciendo una película con Joe E. Brown en el papel principal. El argumento presenta a Joe en un baile apache que ha resultado tan gracioso, que los directores del estudio han hecho un rollo especial de esa parte de la película y se lo muestran a los visitantes, que ríen a más no poder al mismo tiempo que admiran el arte del simpático «Bocazas». Joan Blondell es la francesita que se siente perdida en los brazos de Joe, y los que han visto a la parejita en las contorsiones de ese baile dicen que es lo más cómico que el actor ha hecho.

Joan Blondell interrumpió totalmente el trabajo en el estudio cuando lo visitó acompañada de su hijo Norman Scott Barnes, que se presentó allí por primera vez después de haber aprendido a dar los primeros pasos. El niño está tan hermoso y es tan activo que monopolizó la atención de todos.

Paul Draper, el bailarín y Beverly Roberts habían actuado más de dos años en Broadway, sin que jamás se les hubiera presentado ocasión de conocerse: ahora están trabajando en el estudio Warner y en constante compañía mutua, por lo cual se dice que entre ellos el sol de California fu motivado un idilio.



Willy Fritsch

Hell Finkenzeller



Victor Staal

Hansi Knoteck

Willy Fritsch y Hell Finkenzeller en la película Ufa «Beccacino», producción Max Pfeiffer, dirigida por Herbert Maisch.

Hansi Knoteck y Victor Staal, en la película de la Ufa, producción Ulrich Mohrbutler, «Waldwinter», dirigida por Fritz Peter-Buch.

PRODUCTOS DE BELLEZA

AMBASSADE

EMBAJADORES DE LA BELLEZA

PIDA SU ROJO INIMITABLE PARA LOS LABIOS

TUBO DE ENSAYO
Pesetas 1'50

EN LAS BUENAS PERFUMERIAS



PARA ADELGAZAR

SABELIN

NO PERJUDICA

Composición de hierbas medicinales para corregir y evitar la obesidad. ¡NO PERJUDICA! Completamente vegetal e inofensivo, no contiene extractos de tiroides ni otras composiciones que atacan al corazón y producen la tuberculosis. Con SABELIN no hay temor alguno. ¿Quiere convencerse? Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a CASA SEGALA, Rambla de las Flores, número 14, Barcelona.

Precio, 7 pesetas. Venta en las principales farmacias.



Alan Baxter se ha convertido en la sombra de Joan Bennett... Hablamos desde luego de la pantalla. En «Trece horas de vuelo» («13 hours by air»), Joan es una rubia encantadora que cruza el continente en aeroplano... y en el mismo avión viaja Alan Baxter, el perverso villano que la persigue... Pero afortunadamente aparece el héroe que le da su merecido...

En «Ojos morenos», Joan sigue siendo la rubia encantadora perseguida por el funesto villano, Alan Baxter. La película no se ha terminado, pero estamos seguros de que Joan escapará de las garras del perverso Baxter, que en realidad es un joven muy pacífico y educado, hijo de un banquero de Nueva York.

Hollywood es famoso por la facilidad con que se divorcian los que allí viven; pero eso es solamente en la vida real, porque cuando llega el momento de casarse en las películas la ceremonia se repite tantas veces, que el lazo matrimonial dura, por lo menos, mientras se está produciendo la obra de que se trata. Vean el caso de Patricia Ellis y Warren Hull en la película que lleva por título «El amor comienza a los veinte años». Durante dos días tuvieron que repetir la ceremonia nupcial nada menos que dieciocho veces para que los fotógrafos tuvieran tiempo de cubrir todos los ángulos que se necesitaban para la sucesión de escenas, según las veremos en la pantalla.

Cuando se casaron once veces el primer día y el director dijo: «No... no hemos terminado todavía, la ceremonia no hace la impresión de ser enteramente legal. Es necesario perfeccionarla...», los amigos de los jóvenes artistas encontraron tan graciosa la situación provocada por este incidente, que fueron a la tienda de cinco y diez centavos, y al día siguiente aparecieron con regalos de bodas para Patricia y Warren. Algunos fueron tan atrevidos que trajeron la cuna y el biberón para el niño... que tal vez nunca llegará.

No hay para qué decir el realismo que se ha obtenido en estas escenas después de tanta repetición.

Se encuentra en plena actividad en los estudios de la Ufa en Tempelhof, el rodaje del film R. M. de la Ufa «Jungges-

Gusti Huber, protagonista del film «Savoy Hotel 217».

lien» («Solteros»), bajo la dirección de Carl Boese. Kameraman es Carl Drews. Arquitectos son W. A. Herrmann y Alfred Bülow. Los autores del manuscrito son Erwin Krenker y Carl Boese.

Han sido, por de pronto, contratados para el desempeño de los principales papeles: Carola Höhn, Grete Weiser, Toni van Eyck, Josefina Dora, Hans Leibelt, Curt Vespermann y Erich Fiedler.

El chiste espontáneo más celebrado en Hollywood: Al terminar el banquete que anualmente celebra la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas, el maestro de ceremonias presentó al célebre matemático, Robert Millikan, indicando que era uno de los pocos hombres que comprendían la famosa teoría de Einstein. Mientras Millikan se inclinaba para recibir los aplausos se oyó la voz de Oakie que decía a un vecino: «Pero no sirve para cómico».

El film francés «Le cœur dispose» («El corazón dispone»), se rodó dentro de la margen de la agrupación de fabricación Pater Paul Brauer, bajo la dirección de Georges Lajo la dirección de Georges Lacombe. Los intérpretes principales fueron Renée Saint-Cyr, Raymond Rouleau, Claude May, Félix Oudart, Margarita Templey, Jacques Dumesnil, etcétera. En la cámara se encontró Willi Winterstein. Las construcciones se proyectaron por C. L. Kirmse y la música se compuso por Werner Bochmann. Supervisión Raoul Ploquin.

Recientemente Jan Kiepura estaba ensayando una canción aprovechando un descanso entre escenas de la película Paramount «Esta noche es nuestra». De pronto se dio cuenta que un guarda le miraba con fijeza.

—Le gusta la ópera, ¿verdad?— preguntó Kiepura encendiendo un cigarrillo.

—No, señor—dijo el guarda— Estoy



Gusti Huber



aquí para vigilarle a usted. Ayer prendió fuego dos veces a aquel pajar—

Para el fonofilm de la Ufa «Inkognito» («Incógnito»), cuyo rodaje se hace dentro del grupo de producción Uric Mohrbutter, fueron contratados Maria Kran, Erich Fiedler, Eugen Rex, Hans Richter, Claire Reigberth, Hans Meyer-Hanno, Otto Stocker, Ewald Wenck.

En estos días se terminó la toma de interiores bajo la dirección de Richard Schneider-Edenkoben. A seguido se hará la toma de vistas al aire libre en los alrededores de Berlín.

REPUBLICA ARGENTINA

La Argentina Sono Film ha contratado para intervenir en su próxima película «Los cadetes de San Martín», que dirigirá Mario Soffici sobre un argumento de José Antonio Saldías, a los actores Enrique Muñoz, Elias Alippi, Orestes Cavaglia y a la actriz Rosita Contreras. Adolfo R. Avilés compondrá la parte musical de la película.

Antón Litvak y Joseph Kessel ayudarán al productor Walter Wanger en su nueva producción para Paramount, «Simoon».

Litvak dirigirá el film, del cual serán protagonistas Charles Boyer y Madeline Carroll, y Kessel, notable novelista francés, colaborará con Edward Chodrov en la adaptación cinematográfica de dicha obra.

Litvak y Kessel son íntimos amigos y colaboraron juntos en «L'équipage», obra de Kessel adaptada al cine y dirigida por Litvak y protagonizada por Charles Boyer, también buen amigo de ambos.

Vertical text on the right edge of the page, possibly a page number or publisher's mark.

¿INFELIZ EN AMORES?



Para lograr éxito en la conquista amorosa, se necesita algo más que amor, belleza o dinero. Usted puede alcanzarlo por medio de los siguientes conocimientos:

—Cómo despertar la pasión amorosa — La atracción magnética de los sexos. — Causas del desencanto. — Para seducir a quien nos gusta y retener a quien amamos. — Cómo llegar al corazón del hombre. — Cómo conquistar el amor de la mujer. — Cómo desarrollar mirada magnética. — Cómo renovar el aliciente de la dicha, etc.

INFORMACIÓN GRATIS

SI LE INTERESA, ESCRIBA HOY MISMO A

P. UTILIDAD

APARTADO 159, VIGO (ESPAÑA)

La vida de Carole Lombard

(Continuación de la página 20)

Gloria Swanson y Bebe Daniels habían tenido, así como también otras que posteriormente llegaron a ser figuras de primera magnitud en el cine. Sally Eilers compartía conmigo este comarín, y fuimos nosotras las dos últimas que se sirvieron de él. Según me dicen, todavía existe el edificio del estudio, y me he propuesto ir a verlo tan pronto tenga una oportunidad, pues aunque no es ninguna maravilla, muchas felices e inolvidables recuerdos me evoca ese edificio.

Poco antes que Carole Lombard acabara su contrato con Mack Sennett, Paul Stein, un director de la Pathé entonces, buscaba un tipo singular de mujer para cierta película que él había de dirigir, y en la cual los papeles románticos serían desempeñados por Eddie Quilton y Lina Basquette. Y así ocurrió que Paul Stein fué una noche a un teatro a ver una película de Sennett, en la cual Carole Lombard tomaba parte prominente. Cuando Paul Stein la vió, no pudo reprimir

Ninguna señora deberá olvidar para su toilette intima

Sales timoladas "SALUS" DE MEDIANA DE ARAGON CAJITAS A 1'50 Y 2'50 PESETAS

su contento y dijo a su compañero: —Esa es la chica que yo busco.

Al día siguiente le despachó un aviso citándola en el estudio de Pathé. El resultado fué que Carole comenzó a trabajar por la Pathé, y filmó un total de cinco películas por dicha compañía. (Continuad)

—¿Quién fuera tónico! Mejor dicho: ¿quién fuera sol!

—¿Para qué?

—Para chamuscarla.

Pastora Pena abandona la parrilla improvisada, se cubre con un albornoz y viene hacia nosotros.

—Como ven, aquí estamos como en Hollywood: tenis, en las primeras horas de la mañana; baños de sol, duchas a todo pasto, y de sobremesa, su poquitín de baile.

—Luego dicen que Benito Perojo es un tirano para el trabajo.

—Le gusta el trabajo; pero también le gusta que sus artistas lo pasen bien.

—Es que con unas artistas como usted no cabe la firania.

—Guesitas, no, pollo.

—Gracias por el piropo y... a otra cosa. ¿Qué me dice usted de «Nuestra Natacha»?

—Pues que va a ser una película formidable y no lo digo porque intervenga yo en ella. Benito Perojo ha hecho una adaptación maravillosa.

—Y usted, ¿cómo se ve en cine?

—Todavía no me he visto, pero siempre que proyectan algo viesen a felicitar me.

—En Cifesa me han dicho que ya recibe usted cartas de admiradores. ¿Es verdad?

—Cuando lo dicen en Cifesa...

—¿Volverá al teatro?

—Puede que vuelva, y... puede que no vuelva.

—Eso es tomarnos el pelo.

—¿Qué más quisiera usted, iluso?—

Viendo filmar "Nuestra Natacha"

(Continuación de la página 7)

zarnos en su nueva producción, es indudable que se trata de dos verdaderas revelaciones del cine.

—Yo no sé si valgo o no para el cine —comenta Manolito Díaz con una graciosa pèzeza de expresión, muy característica de él—, Perojo dice que sí, y yo procuraré no defraudarle. Si lo consigo, que los aplausos sean para Benito Perojo, que es quien me trae a este nuevo arte y quien me orienta e instruye.

—¡Caray, Manolito! Nadie diría que es usted un futuro galán cómico del cinema español.

—¿Por qué?

—Porque se expresa usted en un tono casi académico.

—¿Qué quieren ustedes? La fuerza de la costumbre. En la película soy un aprobado en ciencias naturales, una carrera bastante seriecita, como ustedes saben. Y, claro, se me ha pegado la seriedad.

—¿Y Pastorita?

—A Pastorita se le estará pegando el sol; y no lo digo en tono de chiste. Salgan al jardín y la verán tumbada sobre el verde y aterciopelado césped.

LAS ESTRELLAS POR EL SUELO

EL jardín. Sol en las alturas. En la tierra, una mancha verdosa; es el césped de que nos ha hablado Manolito Díaz. Sobre el césped, la monísima Pastora Pena, en «maillot», dejándose acariciar por el padre Feló. Un poco de fantasía, y confundimos a la estrella con una estatua del mejor y más bello de los mármoles.

—¿Nos tostamos, Pastarita?

—Me tónico, que no es igual.

ACTIVIDAD. ALEGRIA. OPTIMISMO.

EL interior del estudio es como una gigantesca máquina que se mueve a la sola voz de Benito Perojo. El gran director continúa manteniendo el campeonato de director incansable. ¡Luz! ¡Motor! ¡Corten! Y ahora, otro emplazamiento de cámara. Y unas indicaciones a los artistas. Más emplazamientos de cámara. Perojo apenas deja quieto el tomavistas. Mandel, el cameraman, le mira asombrado. Quizá recuerde otras películas donde era él quien tenía que designar el emplazamiento de la máquina. Aquí, el que manda es Perojo; quien hace la película es Perojo; quien trabaja con más denuedo es Perojo; quien trasmite el optimismo de la alegría a todos los elementos que intervienen en «Nuestra Natacha» es... Benito Perojo.

—Es verdad que nos hace trabajar como ninguno —nos dice un obrero—, pero él es el primero que «arrima el hombro». Y cuando comprende que la jornada va siendo demasiado dura, nos dice un chiste y nos anima a seguir la tarea. ¡Du gusta trabajar con él!

La filmación de «Nuestra Natacha» sigue adelante. En todos los rostros se advina un gesto de satisfacción, de orgullo profesional. Se dan cuenta de que están realizando una obra de arte y no disimulan su contento.

—¿Qué les parece «Nuestra Natacha»?— hemos preguntado a varios obreros.

—A mí me parece que es diferente a todas las películas españolas. Tiene unos números de música preciosos.

—A mí me hizo llorar el otro día, es una escena entre Ann María Custodio y Pastora Pena.

—Yo no entiendo de películas, pero estoy descañando verla en la pantalla.

¿Para qué más comentarios, lector? Por algo está tan alegre y tan escandalosamente chirigolero el simpático Ricardo Nuñez.

AGUA DE BARCELONA
LOCIÓN PARA EMBELLECER PRESERVA Y MEJORA EL CUTIS

Conservar su belleza es el ideal de toda mujer, porque sobre que realzo su hermosura, dándole el encanto de la juventud.

Clase extra, 4'50. Primera, 3'50. Corriente, 3

J. ROMERO, VDA. CANALS. Enrique Granados, 110, BARCELONA

Los consejos de las mujeres

DESDE que Errol Flynn obtuvo su extraordinario éxito en *El Capitán Blood*, ha recibido multitud de cartas de mujeres que le aconsejan de mil maneras distintas. Cada una de ellas quiere convertirse en la empujadora del joven pirata Peter Blood y le dicen: «No sea tonto, no se deje anular como han hecho con otros actores que han perdido popularidad por causa de los papeles que les han dado; exija que le permitan personificar al protagonista de *El héroe de las mareas* o a *Dan Hart* o a *Ivanhoe*».

Hay quienes quieren verlo luciendo un uniforme militar del tiempo de Napoleón, otras lo prefieren en trajes atléticos enteramente modernos, aun otras ansian verlo de frac y hay una que ha dicho que quisiera verlo con

El día 15 de cada mes sale

PROYECTOR

los hábitos del fraile. Luego le comparan con todos los grandes actores de teatro y de cine, lo describen como el héroe de las más románticas novelas y cada cual quiere protegerle contra el peligro de que lo hagan personificar a estos comediantes que los americanos crean en sus producciones hechas para los gustos infantiles del pueblo sajón.

No han olvidado las mujeres latinas pedirle que aparezca como torero, ni otras más soñadoras, rogarle que se convierta en el ideal de sus sueños, ya éste sea un príncipe un poeta o un vagabundo. En fin, que si Errol Flynn fuera a gustarse por todos los consejos que las mujeres le dan, se convertiría en el más caprichoso de los mortales.

La "Gavota"

NAPOLEÓN no sabía bailar. No nos referimos al Napoleón de la vida real, ya que no hemos averiguado nunca si este personaje sabía o no bailar. Estamos hablando del actor que ha de personificarle en el cine y quien tuvo que aprender a bailar la gavota, así como un centenar más de artistas «extras» que debían aparecer en las escenas de la gran producción *Adversidad*.

En obras anteriores hemos visto a los artistas bailar danés, cuadrillas, rigodones y hasta el maldito «can can»; pero hasta ahora nadie había visto una gavota presentada en la escena del cine. El salón estaba profusamente alumbrado y en su decorado predominaba el oro y el terciopelo, los candelabros de rico metal y las mullidas alfombras.

En este ambiente cortés y lujoso presentó el director Mervyn LeRoy su inolvidable ballable de la gavota, para el cual tuvo Rollo Lloyd que aprender los pasos de la gavota, a pesar de que el personaje a quien él caracterizaba era Napoleón.

El argumento es más importante que los papeles individuales, dice Marlene

AUN cuando el nombre de Marlene Dietrich figura entre los de las actrices más famosas de la historia de la cinematografía, la encantadora actriz declaró recientemente que no había tenido nunca pretensión de pertenecer a la constelación creada por Hollywood.

Marlene Dietrich explicó que desde antes de entrar en la cinematografía se había acostumbrado a pensar en sí misma como parte de un conjunto de personas dedicado a un fin artístico común a todas ellas.

—Con frecuencia me han preguntado: ¿Cuál es su papel preferido? Si pudiera usted escoger ¿qué papel le interesaría más representar? —decía Marlene—. Y mi respuesta es siempre la misma: No he pensado nunca en ello. El argumento de la obra y el trabajo de conjunto es lo que más me interesa. Antes de venir a Hollywood trabajé en Europa con la compañía de Max Reinhardt. En ella me enseñaron que la obra es mucho más importante que los papeles individuales.

Si yo creyera que este principio no se aplica a la cinematografía quizás modificaría mi actitud, pero hasta la fecha nadie me ha convencido de que existe tal diferencia entre el teatro y el cine. En todas mis películas, desde la primera *El ángel azul*, hasta mi última, *Deso*, he actuado de acuerdo con esta línea de conducta.

La bellísima estrella, que pasa por ser una de las mujeres más elegantes de Hollywood, añadió que aun cuando le agrada salir vestida con los modelos de última moda, prefiere las películas de época con sus pintorescos trajes.

Impresiones de Hollywood

OBSERVANDO a las grandes figuras de la pantalla en sus momentos de abandono, entre escenas de una película, se puede adivinar sin gran esfuerzo la naturaleza de la escena que a los pocos instantes van a interpretar. El trabajo ante la cámara mantiene sus nervios en tensión continua siéndoles forzoso recurrir a diversos medios para distraerse y olvidar por breves instantes las exigencias de su tarea.

Al ver a Marlene Dietrich jugando como una chiquilla con Lionel Stander, era fácil colegir que la escena que se preparaba iba a ser de gran intensidad dramática.

En cuanto penetramos en el escenario nos

ALGO

ILUSTRACION POPULAR

respondiendo a un deseo de sus lectores ha convertido su sección de «Divulgación científica» en

Divulgación científica y técnica

la cual ha sido inaugurada con el interesantísimo trabajo de Antonio Armangué titulado

LOS GLOBOS DIRIGIBLES Y EL ZEPELIN "HINDENBURG"

ALGO se publica los sábados y se vende en todos los quioscos

50 CENTIMOS EJEMPLAR

Suscripción: 2 pesetas al mes

vimos envueltos por el angustioso ambiente de la gran guerra. Pero Stander, que nuestros lectores recordarán en el papel de poeta hambriento en *The Scoundrel* (*El energúmeno*), recorrió el escenario riendo y bromeando con todo el mundo sin preocuparse en gran manera del ambiente.

El director, Henry Hathaway, no había dado todavía la señal de empezar y Stander vino a sentarse con Marlene Dietrich junto a una de las mesas del comedor de un hotel polonés que la guerra había dejado sin clientes. Marlene, interpretando el papel de criada, vestía el pintoresco traje blanco y rojo de las aldeanas polonesas y Stander llevaba el uniforme de portero.

Con un atrevimiento y desenfado de que muy pocos actores en Hollywood serían capaces, Stander se entretenía en hacerle cosquillas a Marlene, que se reía a carcajadas.

—¿Por qué no podemos esta escena en la película? —gritó Stander—. Le podríamos poner por título «Marlene Dietrich y su bufón».

SEÑORITA

Le interesa aprender corte y confección sin moverse del hogar. Por correo puede diplomarse rápidamente como profesora, ganando 300 pesetas cada mes. Escribid: Universidad de la Mujer, Nueva de San Francisco, 23, Barcelona. (Incluid sello.)

Henry Hathaway se interrumpió con el grito de «Cámara».

Charles Boyer, vestido de oficial húngaro, salió de detrás de la cámara y vino a colocarse cerca de Marlene, amenazándola con un revólver que llevaba en la mano derecha.

—Fuera de aquí— gritó Marlene. (La escena había empezado).

—Silencio! —replicó Boyer.

—No me da la gana de callarme —contestó ella—. Estamos hartos de esta guerra. Váyase usted a pelear con los soldados y déjenos en paz.

Boyer la interrumpió:

—Estás hablando con un oficial— dijo con tono amenazador.

—Y a mí qué me importa —replicó la muchacha.— Es usted...—

No pudo terminar la frase porque el puño de Boyer acababa de derribarla.

El día 15 de cada mes sale

PROYECTOR

Al ver a Henry Fonda trabajando con su ex esposa, Margaret Sullavan, en *The Moon is Our Home* (*Vivir en la luna*) nos acordamos del cuento del marido que sale echando chispas de su casa después de haber anunciado a su esposa: «Todo se acabó: ¡No volverás a verme en los días de mi vida! ¡Adiós para siempre!», y tiene que volver porque se le ha olvidado el sombrero.

Pero ni Henry ni Margaret estarían de acuerdo con nosotros, pues ambos aseguran que siguen siendo muy buenos amigos. Y al ver como se portaban en escena no podemos menos que creer que dicen la verdad.

Durante los descansos, Henry y Margaret, que en la actualidad es la esposa de William Wyler, conocido director, charlaban con el mayor entusiasmo. Pero cuando se reanudó la acción de la película la situación nos pareció algo incongruente. Sentados en un carruaje, se decían palabras de amor y Henry, de vez en cuando, besaba apasionadamente a su ex esposa.

Por algo dicen que lo que pasa en Hollywood no pasa en ninguna otra parte del mundo.

EDWARD SCHELLHORN

El canto es mi sola ambición

—El canto me entusiasma —dice Jan Kiepura—. Es el único objeto de mi vida. Con tal de poder cantar, me da lo mismo que sea en la ópera, en un concierto, en una película o ante un grupo de amigos.

Hay quien dice que canto demasiado y que corro peligro de quedarme sin voz si abuso de mis cuerdas vocales. Pero yo me resisto a creerlo, porque cuando canto soy completamente feliz, y la felicidad, al fin y al cabo, es lo que todos los hombres persiguen en esta vida.

He dicho que lo mismo me da cantar en un lugar que en otro, pero si me dieran a escoger creo que preferiría cantar en los estudios cinematográficos, debido a que las condiciones, en ellos, son ideales para un cantante. En los Estados Unidos, especialmente, las facilidades son enormes, según he podido comprobar desde que llegué a Hollywood para interpretar *Esta noche es nuestra*, mi primera película para la Paramount.

Esta es la segunda vez que he visitado los Estados Unidos. La primera, estuve en Chicago contratado para cantar con la Ópera Cívica de aquella ciudad. Esto fue en 1932. Ahora he tenido ocasión de conocer Hollywood, una ciudad encantadora, tanto por su gente como por sus hermosos panoramas.

Lo que más me ha llamado la atención en la producción de películas americanas ha sido la importancia que en ella tiene el dinero, es decir, la prodigalidad con que se gasta el dinero en vestuarios, decorado, iluminación, personal técnico, actores, etc. Los productores americanos siguen la máxima de que para producir buenas películas se necesita material de primera clase y este material, naturalmente, cuesta dinero.

Sin embargo, no crean ustedes que el dinero se malgasta, y la prueba de ello está en la disciplina que rige en los estudios y la rigidez

PROYECTOR

con que los directores se aminoran a sus programas de producción. Antes de empezar a rodar una película, el director planea todas las escenas y calcula el tiempo que cada una de ellas requerirá. El horario se sigue fielmente y son muy pocos los casos en que se excede el tiempo previamente calculado para una determinada producción. En la Paramount el tiempo calculado para cada película es de seis a ocho semanas y algunas se completan en menos de un mes.

A veces es forzoso trabajar de noche por haberse retrasado la producción debido a causas imprevistas. Así nos sucedió cuando estábamos filmando una de las primeras escenas de *Esta noche es nuestra*, que representaba un pueblecito de pescadores en las costas de Italia. La escena a que me refiero, o mejor dicho, el conjunto de escenas representaba un día entero de la vida de los pescadores, desde el amanecer hasta el anochecer. Un exceso de días nublados nos había retrasado, pero afortunadamente tuvimos un día claro, durante el cual filmamos todas las escenas diurnas. Llegó la noche y el director, Alexander Hall, nos preguntó si queríamos continuar y todos asentimos. Trabajamos toda la noche, deteniéndonos solamente para comer. Cuando terminamos estábamos todos cansadísimos, pero contentos de haber adelantado tanto.

Un incidente que me sucedió en aquella ocasión bastaría para demostrar las virtudes del canto. Varias de las escenas tenían lugar a bordo de unos faluchos que, debido a su construcción precipitada, hacían aguas. Yo tuve que permanecer varias horas descalzo y con agua hasta los tobillos. No podía haber nada peor para un cantante, pues el peligro de agarrar un resfriado era inminente. Pero yo tenía el remedio a mano. Todo el tiempo que estuve en la barca canté y el esfuerzo mantuvo mi sangre en movimiento, salvándome del resfriado. Y hay quien dice que el canto no es saludable.

El Cecil B. De Mille que yo he conocido

por Emily Barrye

(Emily Barrye ha sido, durante veinte años secretaria de Cecil B. De Mille. Por primera vez en su vida ha consentido en revelar los métodos usados por De Mille para preparar una producción. — Nota del editor.)

HE oído decir muchas veces que la imaginación humana no ha podido nunca inventar nada que pueda compararse en interés con los hechos de la historia. Este ha sido el credo de Cecil B. De Mille durante su brillante carrera de productor de películas.

Antes de dar un paso o de que se ruede un solo metro de película, De Mille ha gastado de cincuenta a sesenta mil dólares y dedicado de doce a quince meses en sus investigaciones. De Mille no da la señal de empezar hasta que está seguro de todos los detalles.

En muchas ocasiones se le ha acusado de haber cometido errores históricos, lo cual no deja de ser divertido si se tiene en cuenta que los que le acusan suelen ser personas cuya única fuente de información ha sido una enciclopedia leída apresuradamente unos momentos antes o después de haber asistido a la exhibición de una de las creaciones de De Mille.

Todavía recuerdo la plancha de uno de los críticos hablando de *Rey de Reyes*. Como ustedes recordarán, en una de las escenas Jesús ordena a Pedro que eche sus redes al mar. Pedro obedece y al retirar sus redes encuentra un pescado con una moneda de oro en la boca, cuya moneda utiliza para pagar su tributo a César.

El referido crítico alegaba que De Mille ha-

En su bolsillo no debe faltar un volumen de la nueva

Biblioteca Sexton Blake

la más agradable, cómoda y económica de las lecturas

50 céntimos Pidala en quioscos

ha improvisado el incidente, con lo cual demostraba que no había leído nunca la Biblia.

Un buen número de críticos americanos e ingleses le acusaron de haber inventado el hecho de que César entrara en Roma acompañado de Cleopatra. Uno de los profesores de una conocida universidad declaró sin vacilación que De Mille había cometido una mentira histórica. De ser así, los mentirosos son los historiadores del tiempo de César y Cleopatra ya que el referido incidente fue entresacado de sus relatos y la galera construida de acuerdo con sus descripciones.

Uno de los testigos oculares describió la galera con todo detalle hablando de sus dimensiones y haciendo referencia al hecho de que se movía a impulsos de quinientos remos de plata, que estaba cubierta con una capa de pétalos de rosas de un espesor de cuarenta centímetros, sostenida por una red de oro, etc.

En el caso de *Las Cruzadas* nuestra primera fuente de información fueron las bibliotecas. De Mille posee una biblioteca de más de 8,000 volúmenes que puso a disposición de los investigadores que descubrieron una serie de datos interesantes referentes al siglo XII. Hacía años que De Mille se preparaba para filmar *Las Cruzadas* y con este motivo había reunido numerosos libros referentes a dicha época.

Además se investigaron numerosas colecciones públicas y particulares de libros, estampas y objetos del siglo XII. Tanto las universidades como las iglesias facilitaron enormemente nuestra misión al permitirnos examinar sus archivos.

Los investigadores a que me he referido anteriormente no consisten solamente de unos cuantos especialistas. Todo el personal que contribuye a la producción de una de estas películas históricas tiene que familiarizarse con el ambiente de la época. Los cinco secretarios de De Mille, su bibliotecario, los escritores, el departamento de investigación de la Paramount, los atrezistas, sastres y demás personal se ponen al corriente de las costumbres de la época. Cada uno de ellos aporta ideas interesantes referentes a sus respectivos departamentos, que somete al criterio de De Mille y los escritores.

El primer escritor contratado para *Las Cruzadas* fué Harold Lamb, conocido historiador y una de las autoridades reconocidas en todo lo que se refiere a dicha época. Como autor de dos volúmenes referentes a las aventuras de los cruzados, el insigne escritor conocía al dedillo las costumbres de aquellos hombres y nos ahorró mucho trabajo con sus indicaciones respecto a los trajes, armamentos e instrumentos usados en dicho siglo.

De Mille tiene la costumbre de escribir todos los detalles antes de empezar el rodaje. El éxito o el fracaso de una película depende del cuidado con que se haya planeado el guión, dice De Mille. Pero al trasladar estos detalles al celuloide, casi siempre se presentan obstáculos que ningún director hubiera podido prever. Por ejemplo, una de las escenas de *Las Cruzadas* representaba a un guerrero despidiéndose de su mujer y de su hijo para ir a la guerra. Un ayudante había escogido a un templario para dicha escena porque era un buen actor. Gracias a la presencia del señor Lamb nos salvamos de cometer un error histórico, pues el escritor hizo constar que los templarios habían hecho voto de celibato.

El verano pasado acompañé al señor De Mille a visitar el Museo Metropolitano de Nueva York. Nuestro objeto era examinar la colección de armaduras que dicho museo posee. Los técnicos del estudio habían tenido ocasión de familiarizarse con la fabricación de armaduras, pero los cruzados usaban cotas de malla. Gracias a la colaboración del museo pudimos contratar a Juliano Arrechea, un notable artífice que conocía a fondo los secretos de la fabricación de armaduras y cotas de malla. Arrechea nos acompañó a Hollywood y bajo su dirección se produjo todo el material necesario para equipar a los cruzados.

Otro de los artífices especializados en armas de dicha época, Kenneth Lynch, se encargó de la fabricación de espadas y cimitarras, en-

tre las cuales estaba el mandoble de Ricardo Corazón de León. La mayoría de las armaduras reales es decir, que las espadas, cimitarras y las balistas lanzaban verdaderas flechas. El departamento de investigación del estudio posee una lista completa del material repartido por los museos del mundo y en pocas horas se puede cablegrafiar una pregunta y recibir una respuesta o conseguir que nos remitan fotografías de los objetos deseados. Con frecuencia recurrimos a este expediente. Así lo hicimos en el caso de Cleopatra valiéndonos de datos obtenidos en el museo del Cairo para reproducir una variedad de objetos utilizados en dicha película. El señor De Mille había pasado una temporada en dicha ciudad y tenía una idea bastante exacta de los objetos que dicho museo contenía, de modo que cuando no había manera de obtener reproducciones de ciertos objetos en los Estados Unidos pedíamos a dicho museo que nos mandara una fotografía y con ella lo reproducíamos en el estudio.

El señor De Mille posee una extensa colección de pinturas y grabados. En su biblioteca se encuentran reproducciones de todos los cuadros famosos, así como de todas las caricaturas y dibujos de artistas célebres.

Ralph Jester, director de arte del estudio, se encarga de examinar todas las fuentes de información que he mencionado, además tapicerías, monedas, esculturas, ventanales, tallas y miniaturas. Sus bocetos sirven muchas veces para escoger a ciertos personajes en ellos se basa la confección de trajes y la fabricación de los diversos objetos requeridos por el departamento de utilaje. Los decorados corren a cargo de los escenógrafos del estudio, dirigidos por el señor Jester.

Cuando empezó a rodarse la película, muchas investigaciones no habían terminado, medida que la producción iba avanzando fuimos acumulando material que había de servir para escenas posteriores y nuestros esfuerzos no cesaron hasta que la película estaba casi terminada.

A primera vista parece muy sencillo hacer constar en el guión que Saladino saluda a la reina Berengaria. Pero era necesario saber el saludo de los sarracenos de aquella época consistía en llevarse la mano al corazón, los labios y la frente, para evitar las protestas que una equivocación daría lugar entre los espectadores de los países del Islam.

Una de las causas de la popularidad internacional de que gozan las películas de Cecil B. De Mille se debe al hecho de que casi siempre escoge asuntos de interés universal.

La ventaja de obligar a todo el personal a ponerse al corriente de los particulares de la época que se está filmando quedó demostrada por un incidente referente a la corona de los reyes de Hungría. Esta corona lleva la cruz torcida desde los tiempos de Esteban I, debido a que dicho rey, que era excesivamente alto, al levantarse, después de su coronación, dió con la corona contra una viga, torció la cruz.

Esta corona apareció en una escena de *Las Cruzadas*, fielmente reproducida, pero el señor De Mille observó que la cruz, en vez de estar torcida, estaba perfectamente derecha. Inmediatamente llamó al muchacho encargado de esta parte del utilaje para preguntarle qué se debía el cambio de posición de la cruz. El muchacho confesó que al recoger la corona se había dado cuenta de que la cruz estaba torcida y, creyendo que era un desperfecto, había pasado una buena parte de la noche enderezándola.

En vista de sus buenas intenciones y del susto que se había llevado, el director no hizo más que recordarle la necesidad de ponerse al corriente de los informes y datos que se acostumbra repartir entre el personal al iniciarse el rodaje.

(Terminará en el próximo número)

Los mejores escritores de la novela de misterio colaboran en los

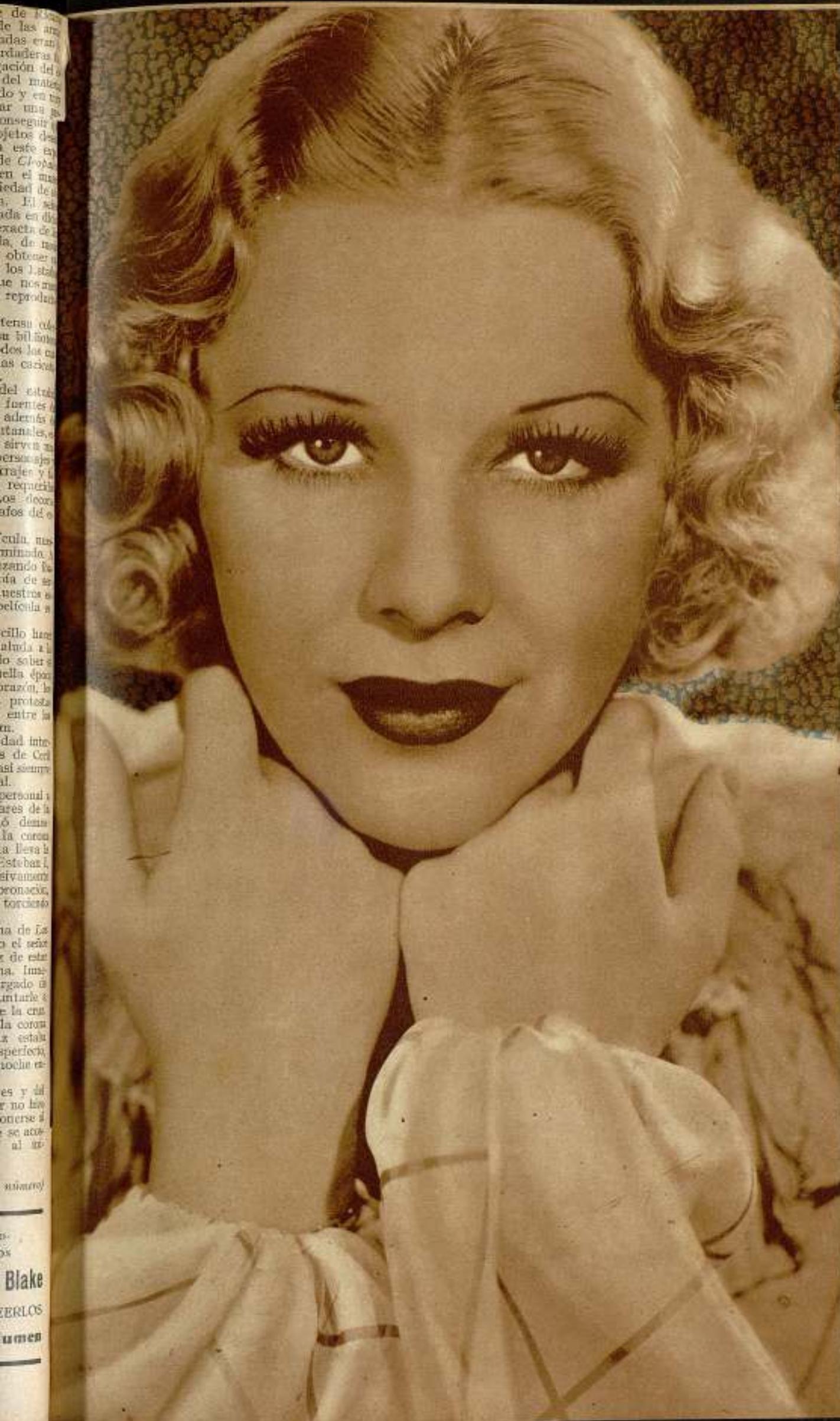
Nuevos episodios de Sexton Blake

NO DEBE USTED DEJAR DE LEERLOS

Sólo 50 céntimos cada volumen

NUEVO
ALBUM

LENDA
ALFEL



simpatosísima y
graciosa artista del
elenco Warner
Brox-First National

de las ar
adas eran
verdaderas
ación del
del mate
do y en un
ar una pa
conseguir
objetos des
este ay
de Clópa
en el ma
riedad de
El se
ada en di
exacta de
la, de no
obtener
los l.etal
ne nos m
reprodu
tensu col
u bil. lio
dos los ca
as caci
del catr
fuentes d
además
tanales, e
sirve a m
personaje
trajes y l
repartit
os decor
afos del
cula, mas
minando
zando fa
ría de m
nuestro
belicida
cillo han
aluda a l
lo sober
ella épo
oración, lo
protesta
entre la
e.
dad inte
s de Cor
asi seurre
al.
personal
ares de la
ó dema
la coron
a lleva la
Esteban
éivamente
pronació
torció
na de Es
el seño
r de esta
na. Ime
rgado b
intarle
e la cru
la coron
x está
perfecto
toche m
es y di
r no ha
onense
se acó
al m
número
s.
os
Blake
ERLOS
amen



Myrna Loy y Clark Gable en la película Metro-Goldwyn-Mayer «Entre esposa y secretaria», de la que son protagonistas con Jean Harlow.